

EL FASCISMO, BATIDO EN TODO EL PAIS

En Huelva, Sevilla, Cáceres y Granada progresa la enérgica acción de las fuerzas leales

EN VALENCIA HA SIDO DESHECHO UN FOCO DE REBELION

El decreto de Alquileres ha sido promulgado.--En la Sierra del Guadarrama han sufrido serios descalabros los fascistas.--Diversas noticias de la lucha

UN GENERAL TRAIADOR, UN GOBERNADOR ¿COMPROMETIDO? Y UN CAPITÁN HEROICO

El camarada Ruiz Lecina refiere detalles de la insurrección en Palma de Mallorca, donde está detenido el compañero Alejandro Jaime

Los cristianísimos consejos del obispo Miralles a un aviador

BARCELONA, 3.—Nuestro camarada Ruiz Lecina, al que acompañaba el ex diputado de las Constituyentes Ruiz del Toro, nos ha hecho un breve relato de lo sucedido en Baleares, donde los sorprendieron los acontecimientos.

—Al conocer la sublevación de África nos pusimos al habla con el gobernador civil, ofreciéndonos a su autoridad. El camarada Jaime nos informó de que el gobernador había requerido al general Goded para que se personase en su despacho vestido de paisano. Lo hizo, pero vestido de militar y acompañado por nutrida escolta. La entrevista fue breve, y en ella el general hizo protestas de fidelidad al régimen. La ciudad quedó alarmada por el aparato de que se rodeó el general Goded. Poco después se supo que habían sido liberados los veintidós oficiales condenados por la sublevación de Alcalá de Henares. Volvimos a hablar con el gobernador, ratificándole nuestro ofrecimiento y mostrando nuestra extrañeza por la excarcelación de los oficiales de Alcalá. Nos contestó que los tenía vigilados y que en Palma nada anormal sucedía. El domingo, por la mañana, con una pareja de la Guardia civil, se detuvo al camarada Alejandro Jaime, ingresando en Capitanía. El general Goded había proclamado el estado de guerra.

Veinte hombres, mandados por el capitán Fernando Beneito, constituían el destacamento de Aviación de Pollensa. En la bahía, inútiles por faltarles la corona y la hélice, dos hidros. Abordamos al capitán Beneito, quien se manifestó enemigo de la insurrección. El material de guerra de que disponía era bien escaso: 20 fusiles, mil cartuchos, seis pistolas y dos ametralladoras de Aviación, de difícil manejo en tierra, puesto que carecen de refrigeración. Carecía de radio. Malamente se pudo improvisar una. Nos hicimos dueños de los centros de comunicación, y llegamos a saber que los sublevados mandaban contra nosotros un camión de rebeldes. El aviso se confirmó. Vimos aparecer el camión, y el capitán Beneito interrogó a distancia al jefe del destacamento si eran leales. Contestó afirmativamente; pero dando a continuación la voz de ¡fuego!, se entabló la lucha y pudimos incautarnos del camión. El oficial que lo mandaba resultó muerto. Los que no resultaron heridos, quedaron prisioneros. Nosotros tuvimos dos muertos y un herido, el corneta. Los heridos quedaron hospitalizados en Pollensa.

Nuestra situación vino a hacerse desesperada. En el primer encuentro se agotaron nuestras municiones. A las once captamos un radio de Sandino, notificándonos que mandaba un trimotor, con orden de bombardear al enemigo. A las tres de la tarde no había llegado aún el aparato. En tanto, las fuerzas sublevadas avanzaban contra nosotros. En una canoa, con el capitán Beneito y soldados de Aviación, iniciamos el viaje a Barcelona, donde llegamos después de una travesía accidentadísima. Camaradas de la Aeronáutica raval fueron los encargados de recogerlos.

Después de una pausa, con la que Ruiz Lecina elude una pregunta nuestra sobre su actividad en Barcelona, añade:

—Todo cuanto me preocupa es poder regresar a Palma para ayudar allí a la reconquista de aquellas islas, donde la crueldad de los militares está empujándonos por la del obispo Miralles, que ha empobrecido a la población. Un aviador que consiguió escapar de Palma y refugiarse en Mahón, ha referido que el obispo Miralles le aconsejó que pusiera banderas blancas en las alas de su aparato, para mejor abatir a los aeroplanos leales. A cambio de ello le garantizaba que dispondría de la ayuda de la Iglesia. — (Diana.)

En el colegio de los Agustinos se encuentran dos millones de pesetas en valores del Estado

En un registro llevado a cabo en el colegio de los Agustinos, situado en la calle de Valverde, por la Asociación de Dependientes de Espectáculos Públicos (Acomodadores y Similares), de la U. G. T., han encontrado en metálico y en valores del Estado la cantidad de dos millones de pesetas, que fueron entregados en la Dirección general de Seguridad.

Nuestros compañeros fueron felicitados por el buen servicio realizado.

LA ACCIÓN DE LAS FUERZAS LEALES EN ANDALUCÍA

El obispo de Jaén intentaba huir con 400.000 pesetas, y su hermana llevaba en el corsé un millón

En el Palacio episcopal se encontraron ocho millones más en títulos de la Deuda

JAÉN, 3.—Las noticias que se reciben de Córdoba son satisfactorias. En las fuerzas que cercan a la citada ciudad hay más de seis mil campesinos armados procedentes de la provincia de Jaén que han sido encuadrados entre las fuerzas militares.

En esta provincia la tranquilidad es absoluta.

Los bajos de la catedral han sido habilitados para instalar a los presos que llegan de la provincia y que serán instalados en la capital para ofrecer mayores seguridades.

El Palacio episcopal se ha convertido en Casa del Pueblo. La Federación de Labradores es ahora residencia del Partido Comunista y la Agrupación Socialista se ha instalado en el Círculo «La Peña».

Cuando fué detenido el obispo y su paje, se les encontró, cosidos en la sotana, valores que ascienden a pesetas 400.000. Tal cantidad fué depositada en el Banco de España.

En Andújar ha sido detenido el ex diputado agrario León Carlos Alvarez Lara, que fué director general de Agricultura durante el bienio siniestro. Ha ingresado en la cárcel de Jaén.

Aunque no se cree probable un avance de los facciosos de Granada, se ha fortificado, sin embargo, el pueblo de Alcalá la Real y Campillo de Arenas.

Un avión enemigo bombardeó Andújar, sin ocasionar otros daños que dos heridos leves. Parece, sin embargo, que nuestros aviones de caza consiguieron derribarlo. — (Diana.)

JAÉN, 3.—Se tienen más detalles de la incautación de bienes del obispo. Las Milicias tuvieron confidencias de que la familia episcopal pensaba fugarse, y montaron vigilia. Fueron sorprendidos el obispo, su hermana y varios familiares y curas disfrazados.

La hermana de su ilustrísima llevaba escondidos en el corsé cerca de un millón de pesetas en billetes de Banco y en cartillas de ahorro. Registrado el Palacio episcopal, se encontró

hasta ocho millones en títulos de la Deuda.

Toda esta fortuna fué depositada en el Banco de España, además de numerosas y valiosísimas alhajas.

El obispo y sus familiares quedaron detenidos en un local de la catedral, convertido en prisión. Este suceso es la comidilla de los milicianos, que contrastan la riqueza de los obispos con el hambre de los feligreses. — (Diana.)

Cuatro diputados en la columna del general Miaja.

JAÉN, 3.—El domingo estuvo en esta ciudad el diputado republicano don Vicente Sol, que marchó luego a Montoro para unirse con la columna del general Miaja. Dió muy buenas impresiones de la operación que se está desarrollando para rendir a Córdoba, y aseguró que la moral de nuestras tropas es admirable. Dijo que si se opera con alguna lentitud no es por otra cosa sino por asegurar perfectamente el triunfo, confiando en que éste se logre rápidamente.

Con la columna del general Miaja están, además del señor Sol, nuestros compañeros Peris, Passagali y López Quero, diputados por esta provincia. También está, al frente de los mineros de La Carolina, el ex diputado camarada Piqueras. — (Diana.)

Cómo fueron reducidos los rebeldes en Ronda

MALAGA, 3.—Se van conociendo detalles del levantamiento fascista en Ronda y de la forma como llegó a dominarse.

En la noche del sábado día 18 circuló el rumor de un inmediato levantamiento fascista. El pueblo se lanzó como un solo hombre a la calle, y poco después pudo comprobar que, en efecto, intentábase un pronunciamiento. A la una de la madrugada, el teniente coronel de la zona, señor Olivivar; el capitán Villalba, varios soldados y un cabo pretendieron apoderarse del Ayuntamiento de la ciudad. Las fuerzas insurgentes fueron abucheadas por el pueblo. El teniente coronel Olivivar, exasperado, disparó su pistola, y ya dentro del Municipio entablóse entre rebeldes y leales fuerte tiroteo. En la lucha murió un paisano y resultaron heridos el capitán y el cabo. El pueblo intentó caer sobre el teniente coronel Olivivar, promotor del movimiento, y lanzarlo por el famoso tajo. Se impuso la prudencia de algunos vecinos, y el intento no llegó a realizarse.

Al día siguiente, domingo, llegaron a Ronda legiones de campesinos armados, que rápidamente procedieron al desarme de los elementos fascistas, logrando incautarse de numerosas armas, entre ellas varias ametralladoras, que luego fueron repartidas entre los defensores de la República.

Hecho esto, un puñado de valientes, al mando del suboficial de Carabineros señor Trujillo, salieron, ocupando tres camiones, con dirección a Grazalema, población que tomaron sin que el enemigo, al que se hicieron tres prisioneros, opusieran gran resistencia. — (Febus.)

En las oficinas de la Ejecutiva del Partido Socialista se admiten donativos para la suscripción nacional abierta con destino a las víctimas de la lucha antifascista.

HEROES DE LA REPÚBLICA

El sargento Villacaballos, ascendido a alférez

BARCELONA, 3.—El sargento Villacaballos, piloto aviador, volvió anteayer por la tarde de un vuelo de exploración sobre el campo enemigo. Al bajar del avión, en el Prat, el teniente Adonis le prendió en el «monó» de mecánico una estrella de alférez.

Como quiera que el sargento quedara extrañado, el teniente Adonis le cuenta de un telegrama del herido jefe de la Aviación, Díaz Sandino, que había solicitado del ministro de la Guerra que confirmara el ascenso al grado de alférez del sargento Villacaballos. Adonis agregó luego:

—Ya lo veis. Los otros, para ascender, a fuerza de recomendaciones e influencias, necesitaban que formara la compañía y se diera al acto una cierta solemnidad. Nosotros lo hacemos sencillamente con aquellos que se lo merecen. — (Febus.)

Los facciosos huyen de Iznal'oz

GUADIX, 3.—Nuestra columna ha hecho un detenido reconocimiento por los pueblos cercanos, llegando hasta Iznaloz sin encontrar fuerzas rebeldes, que están situadas más lejos. El reconocimiento se hizo por carretera y por ferrocarril.

Las fuerzas leales de Guadix, ya muy numerosas y perfectamente organizadas, sólo esperan las órdenes precisas para avanzar sobre Granada.

Se sabe que la aviación ha seguido bombardeando Granada y se tiene conocimiento de los profundos daños causados por las bombas arrojadas por nuestros pilotos. Algunos desertores que han escapado de la zona fascista confirman la depresión moral y la angustia que padecen los granadinos. — (Diana.)

Heroica conducta de las fuerzas de Carabineros en La Línea

MALAGA, 3.—Van conociéndose detalles de los sucesos ocurridos en La Línea. El domingo día 20 del actual, las fuerzas de Carabineros de dicha población, constituidas por 24 hombres, recibieron de los facciosos el orden de sumarse a los rebeldes. Los carabineros desobedecieron dicha orden, y al tener noticia de un desembarco en Algeciras sacaron sus familias del cuartel y con ellas se trasladaron al campo. Luego hicieron frente con gran valor a los enemigos de la República.

Durante siete días han estado en la Sierra Carbonera. Por fin, después de sufrir penalidades sin cuento, lograron llegar a Casafuerte, en el término de Estepona, en cuyo lugar se incorporaron a la columna regular que entró en San Roque. — (Febus.)



Una valiente miliciana saluda a sus camaradas con la bandera cogida al enemigo

(Foto Benítez Casaux.)

HACIA LA VICTORIA

Los puertos del litoral están en poder de las fuerzas leales a la República

Heroica y leal actitud de la marinería civil en Melilla

ALMERIA, 3.— Todos los puertos del Mediterráneo, los del Cantábrico y los del Estrecho de Gibraltar, a excepción del de Cádiz, están controlados por la autoridad legítima. En el Estrecho de Gibraltar, la Armada, fiel al Gobierno republicano, evita el tránsito de tropas que los sublevados en las plazas del Protectorado de África hubieran querido enviar a los pronunciados para retorar la fuerza rebelde.

La aviación de los insurrectos de África tampoco puede atravesar el Estrecho, pues los aviones que tal intenciona hicieron fueron derribados por los barcos al servicio del régimen.

Un barco surto en el puerto de Melilla fué requisado para que condujera fuerzas a la Península. La marinería se opuso, y fué detenida. En otros barcos han sido averiadas las calderas, para que no puedan ser empleados por los facciosos. — (Diana.)



El jefe de un grupo de milicianos, Fernando de Rosa, al frente de los suyos, se despide para seguir el avance en la Sierra

(Foto Torrens)



Este trompeta toca llamada para los bravos soldados de la República que van a la Sierra a luchar contra los facciosos

(Foto Torrens)

Beneficiando a las clases trabajadoras

UNA DISPOSICIÓN JUSTA

Se rebajan en un cincuenta por ciento los alquileres y se concede una moratoria para el pago de los mismos

También se suspenden los juicios de desahucio

La «Gaceta» ha publicado el siguiente decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros:

«Las graves circunstancias actuales motivan un estado excepcional al que el Gobierno tiene necesidad de recurrir para prestar atención, sin que sólo de prestar atención, sino de causar con normas eficaces en que respaldanza el espíritu de equidad de sus resoluciones. Uno de estos graves problemas es el de arrendamiento de fincas; por tal razón, a propuesta del presidente del Consejo de Ministros, y de acuerdo con él, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La situación en que, con relación al pago de las rentas de los alquileres de toda clase de fincas urbanas, se encuentran actualmente los arrendadores y arrendatarios respectivos, ya en cuanto al precio del arrendamiento, ya en cuanto a las rentas rendidas y no pagadas, se entenderá prorrogada hasta que, por decreto aprobado en Consejo de Ministros, se disponga otra cosa, sin que la falta de pago de dichas rentas vencidas pueda producir el desahucio, aunque éste se halle decretado por los Tribunales y siempre que no se hubiera ejecutado el lanzamiento.

Art. 2.º A partir del día 1.º del mes corriente se efectuará una rebaja en los respectivos alquileres del 50 por 100 de su importe en los casos en que este importe sea inferior a 201 pesetas mensuales.

Art. 3.º Las rentas atrasadas en este momento se considerarán en suspenso y no podrán producirse juicios de desahucio por falta de pago.

Se concede, pues, una moratoria para satisfacerlas, cuyos términos, alcance y extensión serán objeto de disposiciones posteriores.

Art. 4.º La moratoria a que se refiere el artículo anterior y que se relaciona con las rentas atrasadas se hará extensiva, para las vigentes y en curso, a todos aquellos inquilinos que acrediten encontrarse al servicio de las Milicias, defendiendo al Gobierno leal de la República, y a los familiares de éstos que habiten en la misma casa, si son los titulares del contrato.

Restablecida la normalidad, se fijará la manera de liquidar los pagos a que esta moratoria afecta y el alcance de las condonaciones que sobre el volumen de los mismos se acuerde por el Gobierno.

Art. 5.º Con el fin de que no queden privados de sus ingresos legítimos el Estado, la Generalidad de Cataluña, la Diputación y el Municipio, las contribuciones de todo género que afecten a cada una de estas entidades se pagarán teniendo en cuenta las normas legales vigentes y con absoluta independencia de las disposiciones de este decreto.

Art. 6.º El Gobierno se reserva la facultad de dictar disposiciones reglamentarias aclaratorias de los términos de este decreto, así como la de determinar los requisitos que deben concurrir en estos recibos de las rentas cuando las fincas que las producen sean de propiedad de personas notoriamente complicadas en el movimiento subversivo.

Art. 7.º Del presente decreto el Gobierno dará cuenta en su día a las Cortes.

Madrid, 2 de agosto de 1936.—Manuel Azaña.—El presidente del Consejo de Ministros, José Giral.

Visita de gratitud.

Ayer visitó al ministro de Justicia una Comisión de la Asociación Oficial de Vecinos de Inquilinos, integrada por su presidente, don Antonio López Baeza; tesorero, don Antonio López; vocal, don Manuel Álvarez, y letrado de la Asociación, don Antonio Villaverde, que expusieron al ministro el agradecimiento de la Asociación por el decreto rebajando en el 50 por 100 los alquileres que no excedan de 201 pesetas mensuales. Expusieron al ministro los deseos de la Asociación de expresar su agradecimiento al Gobierno organizando una gran manifestación que recorrería las calles de Madrid.

El ministro designará el día oportuno en que se ha de celebrar esta muestra de adhesión al Gobierno.

Una nota de la Asociación de Vecinos con instrucciones a los inquilinos para el pago de los alquileres.

La Asociación Oficial de Vecinos Inquilinos de Madrid, en representación de los arrendatarios de fincas de la capital, expresa al Gobierno legítimo de la República su gratitud por su decreto de 2.º del actual relativo a alquileres, en el que se recoge cumplidamente sus demandas en orden a la rebaja de sus mismos y a la concesión de moratoria.

La Asociación, para hacer presente de forma notoria esta gratitud y reiterar la adhesión a la República, organizará en breve una manifestación pública, la cual se anunciará oportunamente.

Hace saber a todos los inquilinos madrileños a los que no alcance la moratoria en el pago de alquileres y se hallen comprendidos en la rebaja del 50 por 100 ordenada en el artículo 2.º del decreto a que nos referimos que deben seguir las normas siguientes:

a) Dispuesto en el artículo 10 del decreto de 29 de diciembre de 1931 y en el 3.º del 21 de enero último que las fianzas no pueden exceder del importe del alquiler de un mes, automáticamente deben considerarse rebajadas a la mitad.

b) La mitad que excede de la fianza legal debe aplicarse al pago del recibo del mes actual, lo que se hará constar en el mismo por los propietarios o representantes autorizados.

c) Estos deberán incluir en los contratos de arrendamientos una cláusula, en la que, bajo su firma, se haga constar que en acatamiento al decreto de ayer queda rebajado el precio de arrendamiento a la mitad, así como la fianza.

Se recomienda a los asociados en particular, y a los inquilinos en general, que sin que los propietarios cumplan estas normas no deben recoger ningún recibo, ya que su cumplimiento es consecuencia de lo ordenado en el decreto del Gobierno de la República.

Para todo lo relativo al contenido de este decreto y a la moratoria en él concedida pueden consultar en nuestras oficinas, Hernán Cortés, 13.

La carta de un casero

Una indicación que encontramos justa y conveniente

Publicamos, por encontrarla justa, la siguiente carta de un casero modesto:

«Señor director de EL SOCIALISTA.

Muy señor mío: Por si lo creyera conveniente y publicable en ese periódico, me voy a permitir hacerle a usted unas consideraciones que me ha sugerido la lectura del decreto relativo a los alquileres de fincas urbanas que se ha publicado en la «Gaceta» de hoy.

Dice el decreto en su artículo 2.º que, a partir del día 1.º del mes corriente, se efectuará una rebaja en los respectivos alquileres del 50 por 100 de su importe en los casos en que este importe sea inferior a 201 pesetas mensuales.

importe sea inferior a 201 pesetas mensuales. No obstante esta rebaja, en el artículo 5.º se dice que las contribuciones de todo género se pagarán teniendo en cuenta las normas legales vigentes y con absoluta independencia de las disposiciones de este decreto.

Artículo 5.º Acepto de plano, y me parece magnífica esta resolución, por ser momentos en que todos los sacrificios me parecen pequeños; pero el decreto en cuestión no incluye en él a los propietarios que cobran por alquileres más de 201 pesetas; es decir, que queda gravado únicamente el pequeño propietario, y eso precisamente es lo que se debe evitar, igualando a éstos con los que poseen las fincas urbanas de lujo, que indudablemente tendrán mayores recursos económicos para poder desahuciar su vida.

Ciertamente también que los inquilinos que paguen mensualmente más de 201 pesetas disponen de más recursos que los que abonan menor alquiler; pero podría disponerse como aclaración o ampliación al decreto dicho que en los casos en que la renta fuera superior a 201 pesetas mensuales se efectuará una rebaja en los respectivos alquileres del 50 por 100 de su importe, cantidad que recibiría el propietario del inmueble, ingresando el otro 50 por 100 en el Tesoro; es decir, que los inquilinos seguirían pagando la misma renta que hoy pagan, percibiendo el propietario la mitad de alquiler, ingresando la otra mitad en las arcas del Estado.

De este modo la justicia sería la misma para los pequeños propietarios y para los poderosos propietarios de la riqueza urbana.

Si la idea le parece aceptable, le agradeceré mucho le conceda una benevolencia acogida en ese popular diario.

De usted atento, seguro servidor, que estrecha su mano, Fernando Jus.

EN EL LOCAL DE LOS INTELECTUALES ANTIFASCISTAS

El camarada Castro, comandante del 5.º regimiento de Milicias populares, explica a los periodistas la organización y fines de estas Milicias

En el magnífico palacio que en el paseo de la Castellana ocupa desde hace algunos días la Asociación de Intelectuales Antifascistas para la defensa de la Cultura, tuvo efecto el pasado domingo una reunión de periodistas de izquierda, representantes de la prensa nacional y extranjera, a los que el camarada Enrique Castro, militante del Partido Comunista, elevando desde su puesto de trabajador manual al cargo de comandante del quinto regimiento de Milicias populares, explicó en un documentado y minucioso informe la organización, fines y actuación de estas Milicias, que tan heroicamente están actuando en defensa de las libertades populares.

El acto transcurrió en un gran ambiente de cordialidad y camaradería, ya que se procuró darle el todo momento un carácter familiar, y los periodistas pudieron formular diversas preguntas y aclaraciones, que fueron contestadas acertadamente por el camarada Castro.

Comenzó éste haciendo una exposición de las causas que habían dado lugar al movimiento fascista que hoy se combate, manifestando que contra él se hace precisa la firme unión, no sólo de los elementos obreros, sino también a la de la pequeña burguesía, representada en los partidos republicanos de izquierda. Afirmó que, en los momentos actuales, España es el eje del mundo, sobre el cual todos los países de tradición liberal tienen fija la vista, ya que el aplastamiento de los rebeldes significaría el comienzo de una intensa ofensiva contra el fascismo mundial, que pudiera dar al traste con este régimen político de opresión y tiranía.

Explicó el motivo por el cual el país entero se ha levantado en armas contra los sublevados. «Creían éstos—dijo—que la pequeña burguesía y el campesinado se les unirían apenas iniciaran el movimiento. Olvidaron—y ésta es la causa de su fracaso—que tanto unos como otros han pasado por la experiencia de los primeros años de República, en que lograron una serie de conquistas democráticas, anuladas más tarde durante los años del bienio negro. Ello les ha llevado al convencimiento pleno de que únicamente la República democrática dará cumplida satisfacción a sus anhelos y aspiraciones.»

A continuación entró de lleno en la explicación del funcionamiento y actuación de las Milicias. Primitivamente se organizaron unos grupos de trabajadores encuadrados en Milicias que, por no tener más que entusiasmo y por carecer de disciplina y táctica, hubieron de fracasar en los momentos difíciles y cuando su actuación se hacía más indispensable. Estas Milicias luchaban por la implantación del Gobierno obrero y campesino, sin tener en cuenta las circunstancias que atravesaba nuestro país, que hacían de todo punto inoportuna tal aspiración.

Posteriormente, cuando el peligro fascista obligaba ya a ello, las milicias se han creado a base de los afiliados a los partidos que integran el Frente popular, escogéndose de entre ellos, principalmente, los que más confianza de carácter político inspiraron y los que poseyeran una instrucción militar.

Los jefes de las Milicias populares se nombraron democráticamente. Cada grupo de diez hombres elige un cabo; cada treinta, un sargento, y cada cien hombres designan un oficial. Estos jefes mantienen con sus subordinados, en los momentos de tranquilidad, unas relaciones de familiaridad y compañerismo, que se convierten en el frente en orden y disciplina. En la línea de fuego, no se avanza ni se retrocede sin una orden previa.

La experiencia de los primeros días de batalla ha hecho comprender que las condiciones del terreno en que se lucha imponen una actuación por guerrillas en lugar de emplearse las columnas numerosas y macizas, que son diezmadas por el enemigo.

Se ocupó después el camarada Castro de las recientes Milicias, a las que se ha dado el nombre de Acero, teniendo para ellas frases de elogio y admiración y haciendo notar que la primera vez que esta columna había entrado en fuego había ocupado importantes posiciones, y no obstante haber sufrido numerosas bajas, al grito de «¡Viva la columna de Acero!» y «¡Adelante! ¡Adelante!», había seguido avanzando sin perder un solo instante su entusiasmo y alta moral.

Finalmente, estudió la necesidad de que estas Milicias, creadas en los momentos adversos y difíciles, sean las que, en un futuro inmediato, sustituyan al actual Ejército, convirtiéndose en una organización regular de defensa del Estado republicano.

La victoria que vamos a lograr en nuestra lucha contra el fascismo convencerá a la pequeña burguesía del mundo entero que el proletariado no se somete al yugo y a la tiranía capitalista del fascismo. El camino que las circunstancias históricas nos imponen en el día de hoy es la defensa enérgica, firme y decidida de la República democrática. Frente a los elementos que creen que ha llegado el momento de la insurrección para comenzar los cimientos de la dictadura del proletariado, hemos de decirles que las Milicias populares están dispuestas a defender la República democrática contra todos los ataques, vengando del campo que vengan.

Después del documentado informe del batallador comunista, se inició una amena y cordial discusión entre los asistentes sobre temas del momento actual, concluyendo acto seguido la reunión, de la que todos los redactores periodistas hubieron de salir gratamente impresionados.

Remitidos por el juez municipal las actuaciones a la Sala sexta del Tribunal Supremo, dentro de breves días se verá el Consejo de guerra que ha de juzgar a esos dos traidores a la República.

El fiscal ha calificado ya los delitos cometidos por Gutiérrez y Fanjul, formulando en su escrito acusatorio la petición de pena de muerte para los dos procesados, por la comisión de un delito contra la forma de Gobierno mediante rebelión militar.

Ambos procesados han sido invitado para el nombramiento, en forma legal, de abogados defensores. Fanjul, como abogado adscrito al Colegio de Madrid, se defenderá a sí mismo; Gutiérrez ha designado para su defensa al abogado madrileño fascista Fernando Cobán y Fernández de Córdoba, que se encuentra también preso en la Cárcel Modelo por su intervención en el movimiento subversivo.

Aceptada por éste la defensa, le ha sido entregado el sumario para que proceda a su estudio y a la redacción del oportuno escrito de calificación.

EL JEFE DEL GOBIERNO HABLA A LOS VALENCIANOS

«No sintáis inquietud por la República: es incommovible»

El domingo por la noche dirigió la siguiente alocución al pueblo de Valencia el presidente del Consejo, don José Giral:

«¡Valencianos!

Hubiera querido el Gobierno, y de un modo particular yo, que tengo el honor de presidirlo, daros las gracias personalmente por el esfuerzo que una vez más habéis hecho en favor de las libertades del país y de la República, que las representa al propio tiempo que otros altos ideales nacionales. Pero exigencias de la hora, trabajos del momento que vivimos, me lo impiden.

No obstante esto, quiero aprovechar un claro en este tumultuoso tráguo para adelantarnos algo de esos sentimientos y decir unas pocas palabras más.

La gratitud nace en nuestro pecho, en el de todos los que añan y defienden la República, porque habéis sabido con vuestro ejemplo, con vuestra conducta, con vuestra gloriosa historia republicana, ayudar a los soldados republicanos de la guarnición de Valencia a salvar la sima a que querían llevarlos otros soldados que traicionaron la bandera que se puso en sus manos y a manillar una palabra de honor que empujaron. Cuando la traición abatió en muchas ciudades de España, momentáneamente, es cierto, pero no sin causar estragos, la fuerza del Gobierno legítimo de la República; cuando de tantas partes, en las desventuradas jornadas del 18 y 19 de julio, traía el telégrafo tanta noticia de acción y de deshonra, de Valencia nos llegaban noticias confortadoras de aliento; la vida democrática valenciana, despierta y alerta, vigilaba entre los pueblos y las aldeas de las hermosas vegas. Era, lo repito, un consuelo; era y es, sobre todo, un ejemplo.

Hace años que conquistasteis el derecho a ser el primer pueblo republicano de España; ¡fuisteis en las horas peores para la libertad una risueña esperanza para los que por ella luchaban en todo el país; un seguro refugio para el espíritu de protesta. Ahora habéis aumentado, si cabe, vuestra gloria, mereciendo bien de todos los republicanos españoles.

Así lo ha comprendido Madrid ayer al recibir vuestras tropas. Desde la estación de Atocha, en donde las esperaban casi todo el Gobierno y una numerosa multitud, hasta la Puerta del Sol, corazón de Madrid, una ovación inintermitente acompañaba su paso y un verdadero bosque de banderas les saludaba, anunciando, con sus encendidos colores, los días de gloria que aguardan entre los riscos y los pinos de la Sierra.

No olvidaré jamás la República vuestra conducta; no olvidaré Madrid que vuestros soldados se confundieron con los vayos para, juntos, con cántico solidario fraternal, conquistaron en los puertos de la Sierra y en las ciudades del Duero, una vez más, y ésta de un modo definitivo, la República, régimen auténtico de los españoles, expresión cabal de ideales nacionales.

Por lo demás, queridos amigos de Valencia, pocas palabras debo añadir a las que acabo de decir. Es el momento de la acción, el momento dramático y alto de hacer, de crear, de hacer historia y no de leerla, de acometer grandes empresas.

LA MORAL DE NUESTRAS TROPAS

Emocionante carta de un corneta de Artillería a su comandante

El señor Díaz Varela, comandante jefe del Parque divisionario de Artillería número 11, nos remite la siguiente carta, recibida por el corneta Juan Corredeguas, que lucha por la República en el frente de la Sierra.

Reproducimos la carta por lo que tiene de demostración de la magnífica moral que anima a los defensores de la libertad. Dice así:

«U. H. P. Frente de Navacerrada, a 27-7-36.

Señor comandante jefe del parque divisionario de Artillería número 11. Señor comandante: Al encabezarse estas cuatro letras, le ruego encarecidamente cumplir mi última voluntad,

que es la siguiente: Estoy al frente de las tropas y Milicias afectas al régimen; lúcho contra los insurrectos sublevados contra el régimen constituido, y por si calgo en la lucha, como no circulan trenes de la Compañía del Norte y no puedo escribir a mi familia, le ruego, si es que calgo en la lucha, diga a mi familia que he muerto en defensa de la República y de la Libertad.

No le molesto más. Reciba usted un cariñoso abrazo de este fiel cumplidor de su deber para con la República.—Juan Corredeguas (rubricado).

¡Viva la República! ¡Viva la Libertad! ¡Abajo los traidores!»

JUSTICIA PARA LOS TRAIADORES

El fiscal solicita la última pena para el ex coronel Gutiérrez y el ex general Fanjul

Con gran rapidez y celeridad se ha instruido el sumario incoado contra el ex general Fanjul por su participación en la rebelión acaecida en el cuartel de la Montaña de Madrid. Este sumario se halla también incluido el ex coronel Gutiérrez.

Remitidos por el juez municipal las actuaciones a la Sala sexta del Tribunal Supremo, dentro de breves días se verá el Consejo de guerra que ha de juzgar a esos dos traidores a la República.

El fiscal ha calificado ya los delitos cometidos por Gutiérrez y Fanjul, formulando en su escrito acusatorio la petición de pena de muerte para los dos procesados, por la comisión de un delito contra la forma de Gobierno mediante rebelión militar.

Ambos procesados han sido invitado para el nombramiento, en forma legal, de abogados defensores. Fanjul, como abogado adscrito al Colegio de Madrid, se defenderá a sí mismo; Gutiérrez ha designado para su defensa al abogado madrileño fascista Fernando Cobán y Fernández de Córdoba, que se encuentra también preso en la Cárcel Modelo por su intervención en el movimiento subversivo.

Aceptada por éste la defensa, le ha sido entregado el sumario para que proceda a su estudio y a la redacción del oportuno escrito de calificación.

UN HECHO BRILLANTE DE LA AVIACIÓN REPUBLICANA

Trenes facciosos bombardeados por los aviadores leales

La Aviación republicana ha realizado otra hazaña meritoria. Tuvo noticias de que dos trenes, con material de guerra y hombres, habían salido de Medina con dirección a Avila. Dos aviones leales, uno de ellos, al parecer, tripulado por el célebre mecánico Rada, salieron con el propósito de bombardear estos convoyes. En efecto, pudieron localizarlos, y descargaron sus bombas sobre los trenes.

El aparato de Rada colocó sus explosivos sobre uno de los trenes, reventando la locomotora. El otro avión cortó el segundo convoy.

Desde los aviones se comprobó el daño causado. La aviación siguió hacia Valladolid y Segovia, que han sido bombardeadas.

BURGOS PIDE SER RECONOCIDO POR NORTEAMÉRICA

Los rebeldes siguen dando pruebas de su demencia

WASHINGTON, 3.—Se sabe por un funcionario del Gobierno norteamericano que los jefes rebeldes de Burgos han pedido el reconocimiento del Gobierno español constituido en Burgos.—(Unión Press.)

CABILDEO DIPLOMÁTICO

Sería preferible que se ocuparan de sus asuntos interiores y nos dejaran liquidar los nuestros con arreglo a nuestros fueros

ROMA, 3.—A las cinco de la tarde el embajador francés, conde Chamberlain, ha visitado al ministro de Relaciones exteriores, conde Ciano. Se presume que el objeto de esta visita era entregarle el llamamiento del Gobierno francés para el mantenimiento de una absoluta neutralidad con relación a España. No le ha sido posible entregar esta nota antes debido a que estaban ausentes de Roma el conde de Ciano y Mussolini.

En los círculos diplomáticos se cree que Italia estará obligada a dar su conformidad a discutir la cuestión de neutralidades si Inglaterra acepta la invitación del Gobierno francés. En Londres se está estudiando la contestación a la invitación francesa. Es probable que se entregue al Gobierno francés el martes o el miércoles. Parece probable que sea en sentido afirmativo.

Las industrias abandonadas serán incautadas por el Estado

En el consejo de ministros se aprobó el siguiente decreto:

«Teniendo en cuenta que se han presentado en este ministerio denuncias concretas relativas a que por algunos propietarios, directivos y gerentes de industrias se han abandonado las explotaciones sin dejar presentes las debidamente autorizadas ni director que continúe las mismas, se hace preciso adoptar aquellas medidas que garanticen la continuación de las actividades industriales de tales Empresas, sin perjuicio de aquellas otras responsabilidades que pudieran caberle con arreglo a las leyes.

En virtud de estas consideraciones, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de Industria y Comercio, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los propietarios, empresarios, representantes, apoderados o agentes de industrias, almacenes o explotaciones industriales de toda clase que hayan abandonado éstas se presentarán en sus respectivas oficinas, talleres o fábricas en el improrrogable plazo de cuarenta y ocho horas, a partir de la publicación del presente decreto en la «Gaceta de Madrid».

Art. 2.º Transcurrido el plazo señalado en el artículo anterior sin que las indicadas personas se hayan presentado por sí o mediante representante legal autorizado, el Estado procederá a la incautación de la industria y de cuantos bienes o valores de toda clase aparezcan afectos al negocio. Si para la marcha de la industria o explotación fuere preciso, se procederá asimismo a la incautación de los bienes pertenecientes al propietario, empresario o componentes de la razón social de la industria de que se trate.

Art. 3.º De este decreto se dará cuenta a las Cortes.»

La Compañía de M. Z. A. restablece nuevas comunicaciones de trenes

La Compañía de Ferrocarriles de M. Z. A., por mediación de su Comité de control, nos envía una nota en la que anuncia que han sido restablecidas nuevas comunicaciones de trenes. Son las siguientes:

Tren 610, entre Madrid y Badajoz: Salida de ésta, a las 21 horas.

Tren 612, entre Madrid y Algodor: Salida de ésta, a las 19 horas.

Tren 611, entre Badajoz y Madrid: Salida de este primer punto, a las 20,35 horas.

Tren 613, entre Algodor y Madrid: Salida de este primer punto, a las 8,15 horas.

SIGUE LA PODA DE TRAIADORES Y EMBOSCADOS

En el ministerio de Agricultura

Además de haber sido decretada la jubilación de once ingenieros de Montes y Agrónomos, por tener la edad reglamentaria de sesenta y cinco años, el ministro de Agricultura ha dejado cesar a los siguientes funcionarios de dicho ministerio:

Don Ramón Cantos Sáinz de Carlos, ingeniero Agrónomo; don Carlos Solano Martínez de Pison, ingeniero Agrónomo; don José Arizcun Moreno, ingeniero Agrónomo; don Francisco de Silva Goyeneche, ingeniero Agrónomo; don Cándido Egoscózabal Usabiega, ingeniero Agrónomo; don José García Atance, ingeniero Agrónomo; don Rafael Areses y Vidal, ingeniero de Montes; don Antonio Garro y Ramos, ingeniero de Montes; don Santos Arán San Agustín, inspector veterinario; don Juan Bautista Monserrat Foncuberta, inspector Veterinario; don Félix Fernández Turgeño, inspector Veterinario; don Guillermo Moreno Amador, inspector Veterinario; don Miguel Zapata Sánchez, ayudante facultativo de Montes; don Ignacio García Legaz, ayudante facultativo de Montes; don Andrés Garrido Buezo, ayudante facultativo de Montes; don Antonio Méndez de Vigo y Núñez de Arenas, jefe superior de Administración civil; don Miguel Martín Herrero, jefe de Administración de primera clase; don Antonio Belda y Soriano de Monoya, jefe de Administración de segunda clase; don José Pérez Andrés, jefe de Negociado de primera clase; don Tomás López Hermida, secretario de la Comisión mixta Arbitral Agrícola; don Fernando González Luna, jefe del Servicio de Publicaciones Agrícolas; don Pedro Rivas, Ruiz, arquitecto conservador de los edificios del ministerio, y don Tomás Perona Mabilly, ordenanza del Comité Sederio de Murcia.

Los generales Caminero y Ramírez elogian a los camaradas de Lubián (Zamora)

El general Gómez Caminero y su jefe de Estado mayor, general Ramírez, han visitado ayer mañana al ministro de la Gobernación, general Pozas, al que relataron minuciosamente las vicisitudes por que pasaron hasta conseguir penetrar en Portugal y regresar de nuevo a España por la frontera de Badajoz.

Los generales Caminero y Ramírez tuvieron frases de encendido elogio para los directivos obreros de Lubián, en Zamora, que les prestaron ayuda eficaz para pasar la frontera. Singulamente, están muy agradecidos a los directivos de la C. N. 11 en aquella zona de Castilla y Molina, que expusieron sus vidas por garantizar la seguridad de los citados generales.

A los maestros nacionales de Madrid y la provincia

Durante los días 4, 5 y 6 se abonarán a los maestros de Madrid y en provincia los haberes correspondientes al pasado mes de julio.

Los interesados podrán efectuar el cobro en el domicilio de la Asociación, plaza de la Independencia, 9, de cuatro a siete de la tarde.

DENTISTA Magdalena, 20. Álvarez. Dentaduras. Consulta gratis. Tl. 11204

MERENDERO PEREA BODAS Y REUNIONES. Precios económicos. Teléf. 44791. (Frente al campo de Madrid.)

VALVULAS CASILLA RECEPTORES

LA GUERRA EN LA SIERRA

Las mentiras con que intentan mantener los rebeldes la moral llevan a varios jefes a morir en nuestras líneas

Entre los muertos figuran uno de los hermanos Ansaldo y el ex conde de Muguero, que llevaban un convoy a una posición ocupada por las milicias que manda el capitán Perea

En el frente de Guadarrama muere el comandante jefe de la vanguardia enemiga (DE NUESTRO REDACTOR EN EL FRENTE)

Madrid, capital de la República, va ensanchando su zona libre de la presión rebelde. Por los caminos interiores que escalan puertos, trazando espirales en torno a las lomas que, encadenadas, forman la Sierra, se circula con absoluta tranquilidad desde Somo Sierra, Miraflores, Navafría, Los Cotos, El Reventón, La Morcuera, Navacerrada, El León, están defendidos por soldados regulares y Milicias del pueblo, que, por su heroísmo y fe en la victoria definitiva, han sabido anular las ventajas que a los traidores les dan las posiciones cuidadosamente elegidas, las máquinas de guerra que robaron a la patria y que emplean contra ella. Todas esas ventajas, en su mayoría, están anuladas.

En nuestra excursión diaria por los frentes hemos llegado hasta el pueblo de Lozoya, donde actúa, al frente de una Milicia que él formó, el capitán Perea. En la plaza del pueblo, unos hombres de tez quemada y rasgos de viejos labradores castellanos, ajenos al drama que vive España, reducen el tema de sus comentarios a su afán de cada día. Desde hace muchos carecen de trabajo. Uno de ellos se lamenta de lo que ocurre, y nos dice: —Poco jornal gano. El cereal por aquí no da casi nada. Si las patatas pudiéramos venderlas siquiera a dos pesetas la arroba, el pueblo estaría salvado.

Esta exclamación del viejo nos produce viva curiosidad, y le preguntamos:

—Y si ustedes no pueden venderlas a dos pesetas la arroba, ¿cómo se explican ustedes que en Madrid se vendan hasta a tres reales los dos kilos?

Y en el acto el viejo nos contesta: —Pues por eso está el pueblo jugándose la vida de una vez.

La bota de un militar, que le llamaba campeonía a sus desfilantes, tenía sojuzgada a España. Contra ello se alzaron otros militares de más fina levadura moral. Y con ellos, algunos políticos ventajistas, cuyo liberalismo de enciclopedia era la tónica que cubría sus tratos con el egoísmo. Entre los primeros figuraban jefes como Weyler y Aguilera y oficiales llenos de juventud y de ideal como Gallo, Galán, García Hernández, Perea y tantos más. Aquella coincidencia de viejos y jóvenes determinó la sanjuanada. Uno más y otros menos, fueron condenados. Uno de los que más, Perea. Si trabajó con fe y esperanza por la implantación del régimen republicano, es fácil suponer cómo trabajaría ahora por mantenerlo, ya que la República, tras cuatro años de prisión, le dió la libertad. Por eso, al saber ahora la República en peligro, surgió en él el militar de temple heroico y técnica indiscutible y empuñó otra vez las armas y renovó las voces de mando para guiar a quienes como él se aprestaban a una obra de defensa como esta en que está empeñado el pueblo español. Perea llegó un día al ministerio de la Guerra. Le dieron plaza en la contienda. Fuerzas y misión. Carecía de uniforme. En el propio ministerio, un oficial de Asalto—mono azul y estrellas blancas—se quitó la prenda y se la dió a Perea. Y desde allí mismo y en tal guisa se marchó a la Sierra. Ayer estaba en Lozoya. No había comido porque no habían acabado de dormir sus soldados. En pleno pueblo duerme al raso, porque al raso duermen sus gentes. Vigila, primero, por España, y luego, por ellos. Y del éxito que ha presidió su acción de estos días no quiere hablar más que las palabras precisas para rogarlos que digamos que después de haber mandado toda clase de fuerzas, nunca ha sentido más orgullo que ahora, que está mandando al pueblo en armas en defensa de un ideal superior. De su actuación no quiere decir nada más.

—Para que se vea—nos dice nuestro interlocutor—hasta dónde llega el odio al pueblo de estos traidores, le voy a dar a usted idea del parte que interceptamos y que nos puso en antecedentes de lo que se tramaba. Sobre poco más o menos, decía así:

«Jefe estado mayor de la columna de operaciones al jefe de vanguardia del Guadarrama. Noticias recibidas de Rascafría me han insinuado que por ese camino de Rascafría han pasado cinco o seis camiones de gentuza. Gentuza que, por su moral, no merece más que nuestro desprecio.» Lo firma «Emilio». El capitán, en su informe al ministerio de la Guerra, puso: «Apellido ininteligible». Pero después hemos averiguado, de manera que no deja lugar a dudas, que la firma corresponde al comandante don Emilio Infante, que fué ayudante de Sanjurjo, y que ha correspondido a la generosidad con que la República le perdonó su traición con otra nueva traición.

Como detalle que demuestra que hasta con ellos mismos emplean la mentira para sostener su moral, diremos que se ha encontrado otro parte, que, sobre poco más o menos, dice así: «Habiendo sabido por Aviación que han dado cima a labor encomendada sobre altos y puertos de Navafría, le felicito a usted calurosamente, felicitación que haré extensiva a la tropa

liciano sentado detrás del conductor, escaló el puerto. Las Milicias le seguían a cierta distancia. Al llegar a la meseta, al filo de la media noche, Perea ganó el puerto. A los faros de su moto respondieron tímidamente las luces de unas linternas. Y unos hombres alargaron sus sombras sobre la sombra de Perea. El capitán se dió cuenta enseguida de lo que ocurría. El puerto no estaba ocupado por su teniente, sino por los rebeldes. Perea no se inmutó y fué hacia ellos. Antes de que le interrogaran, interrogó: —¿Quiénes sois vosotros?— preguntó.

Y un comandante le dijo: —Un jefe del ejército al servicio de Acción popular.

Y un teniente coronel rectificó en el acto: —De Acción popular, no. De Falange española. ¡Arriba España!

Y antes de acabarlo de decir, Perea le dió una patada al teniente coronel, que cayó al suelo. Con su propio fusil, del que se apoderó el capitán, intimidó al comandante, y ambos huyeron. Como el capitán se había adelantado mucho a sus gentes, no quiso disparar para evitar que los facciosos que suponía seguían a estos jefes acudieran. Y se replegó al encuentro de sus gentes.

La impresión que produjo en los jefes rebeldes el encuentro con el capitán leal fué tan extraordinaria que abandonaron el puerto que media hora después estaba ocupado.

El enemigo intentó a media noche del sábado entrar por Navafría, subir al puerto y descender al valle de Lozoya. Este plan debía realizarlo una columna al mando de García Escámez, teniente coronel rebelde, que llevaba como vanguardia a los capitanes Escario y Navarro, del grupo de Asalto de Burgos. Perea pudo interceptar un parte, por el que tuvo conocimiento de este proyecto. Y con todo cuidado dispuso sus fuerzas para burlar el propósito. Y se produjo el encuentro.

El que nos da la referencia nos dice: —Fué tan atinada la disposición, que nosotros los hicimos a ellos bajas importantísimas en muertos y heridos, y por nuestra parte sólo tuvimos que lamentar que nos hirieran a un teniente. El capitán Perea no se equivocó más que en una cosa, y por ello está disgustado. Calculó lógicamente cuál sería su línea de retirada al sentirse atacados, y la cubrió perfectamente. Pero no contó con que el pánico, al apoderarse de ellos, les llevara a correr disgregados, sin rumbo y sin ningún sentido militar. Desde luego, esto les valió, pues así pudieron salvarse algunos.

El capitán Perea, después de estar convenientemente a la mayor parte de los soldados, bordó la posición en que los rebeldes se encontraban, y los atacó por el frente de goa. La dispersión fué absoluta; pero entre los muertos que quedaron en la meseta se identificó a los comandantes Vara de Rey y Urea Berástegui. Al capitán Urrea le vimos caer herido en las piernas; pero pudo ser recogido por los guardias de Asalto, que se le llevaron en brazos. Con los dos comandantes, cuyos cadáveres fueron enviados a Madrid, quedaron diez muertos más.

—Recuerda usted cómo se llaman estos oficiales?

—El capitán, ya lo sabe usted. Hay otro capitán, don Ernesto Martínez del Castillo, que hace tiempo pidió el retiro y se hizo abogado. Hizo oposiciones a secretario de Ayuntamiento, ganó plaza y ahora era secretario de Aigete. Al producirse el levantamiento, este hombre reclutó cien campesinos en este pueblo y se incorporó a Perea.

Tenientes: don Mariano Fernández Llaboyol y don Benito Jufier González.

Alféreces: don Fernando Faerba, que es el que está herido, y el de Artillería don Agustín Gómez González.

También está con nosotros el capitán de complemento don Pedro Linares Luis.

—¿Estáis contentos, muchachos?— les preguntamos.

—Contentísimos.

—Pues el capitán Perea nos dice que es la tropa que ha mandado con más gusto.

—Pues diga usted que nosotros ya no lo cambiaríamos por ningún otro. Tenemos la seguridad de que con él contribuiremos a la victoria total.

—Siguiendo la carretera por El Paul y el Puerto de los Cotos, llegamos a Navacerrada. La columna del comandante Burillo distrae su provechosa inactividad, ya que por su sola presencia tiene al enemigo contenido en La Granja, en instruir a las Milicias y en practicar útiles servicios de policía. Muchos traidores emboscados, que comunicaban por señales luminosas con los rebeldes, han sido detenidos.

La columna del comandante Burillo espera con impaciencia la orden para

descender por las Siete Revueltas y, tras de arrasar las vanguardias enemigas parapetadas en Yalsaín, entrar en La Granja.

Estamos en el Alto del León. En el cuartel general se trabaja con absoluta seguridad. Los servicios de vanguardia están organizados con perfecto orden. Arriba, hacia las laderas de las lomas que culminan en el Puerto, crujen los fusiles y ladran las ametralladoras. Hacia un flanco del frente hay un duelo de artillería. Los obuses del enemigo, por obra de nuestra gloriosa Aviación, han quedado mudos. Ya no tienen para replicar a nuestras piezas más que cañones de 10,5.

Apenas llegamos a la primera línea, un oficial amigo nos cuenta el incidente más destacado del día:

En una posición de vanguardia en el flanco izquierdo sobre la carretera, había apostados, tras un macizo rocoso, un teniente de la Milicia de Acero con veinte hombres. A media mañana vieron avanzar por el centro de la carretera un comandante, seguido de otro oficial y de algunos paisanos. Los nuestros, creyéndolo jefe de nuestra columna que venía de inspeccionar las avanzadillas, le dejaron avanzar; pero cuando llegaban a la altura de la posición, notaron algo extraño en el grupo y le dieron el alto. El comandante y sus acompañantes se pararon y aquí llamó al oficial de Milicias, y éste les anunció que avanzaba, pero que sus hombres, apostados, dispararían contra ellos en cuanto hicieran ademán de levantar las armas para disparar. Ante esta actitud, los que avanzaban por la carretera se dieron cuenta de que habían caído en las avanzadas enemigas y quisieron huir. Dispararon los milicianos, y el comandante quedó muerto en medio de la carretera. Fué identificado poco tiempo después. Se llamaba don Federico Valderrama. Por las órdenes que

se le encontraron, acababa de ser nombrado jefe del sector de vanguardia e iba a ponerse al frente del sector que él creía que llegaba ya hasta el pueblo de Guadarrama. Llevaba una orden firmada por el general Ponte, para que todas las fuerzas de vanguardia se pusieran a sus órdenes.

Cuando nos contaban este interesante episodio, un cabo que oía el relato comentó el episodio diciendo: —Aquí hay que ganar, porque todo el mundo pone el máximo de valor. Yo he leído que Napoleón dijo que todo soldado llevaba en la mochila el bastón de mariscal. Yo no llevo ni mochila ni bastón, pero sí llevo debajo de estos galones de cabo, muy bien doblados, los de sargento y los de suboficial. Y yo le aseguro que, por lo menos, estos ascensos me los gano.

Suben y bajan coches del pueblo a las trincheras. Sobre el tableteo de las ametralladoras y el fuego denso de los fusiles destaca el sonido seco de las balas explosivas. Soldados y milicianos discurren tranquilos. Ya hay una tropa fogodeada, y aunque el enemigo presiona y lanza embustes hasta en su propio campo, es posible que no transcurran muchas horas sin que la situación en este sector quede totalmente despejada.

Los nuestros se dieron por enterados.

Y ocurrió como lo habían anunciado. Minutos después, en un magnífico automóvil Celta Quatre, llegaron los dos jefes facciosos.

Unas descargas cerradas, y los ocupantes de la camioneta y los dos jefes quedaron muertos. En nuestro poder, el convoy. Ocho cajas de municiones, diez mil cartuchos, ciento noventa raciones, gran cantidad de bombas de mano, varias mantas y numerosos capotes. El dinero que llevaban y que se encontró sobre los cadáveres ha sido enviado, por orden del capitán, al Socorro Rojo Internacional, para que disponga su empleo.

Esos es todo lo que ha ocurrido por aquí. Puede usted decir en Madrid que por este puerto no pasarán. Está guardado por el pueblo y por unos militantes que han vuelto a vestir el uniforme para servir a la República en estas circunstancias, sin ambiciones posteriores.

—¿Recuerda usted cómo se llaman estos oficiales?

—El capitán, ya lo sabe usted. Hay otro capitán, don Ernesto Martínez del Castillo, que hace tiempo pidió el retiro y se hizo abogado. Hizo oposiciones a secretario de Ayuntamiento, ganó plaza y ahora era secretario de Aigete. Al producirse el levantamiento, este hombre reclutó cien campesinos en este pueblo y se incorporó a Perea.

Tenientes: don Mariano Fernández Llaboyol y don Benito Jufier González.

Alféreces: don Fernando Faerba, que es el que está herido, y el de Artillería don Agustín Gómez González.

También está con nosotros el capitán de complemento don Pedro Linares Luis.

—¿Estáis contentos, muchachos?— les preguntamos.

—Contentísimos.

—Pues el capitán Perea nos dice que es la tropa que ha mandado con más gusto.

—Pues diga usted que nosotros ya no lo cambiaríamos por ningún otro. Tenemos la seguridad de que con él contribuiremos a la victoria total.

—Siguiendo la carretera por El Paul y el Puerto de los Cotos, llegamos a Navacerrada. La columna del comandante Burillo distrae su provechosa inactividad, ya que por su sola presencia tiene al enemigo contenido en La Granja, en instruir a las Milicias y en practicar útiles servicios de policía. Muchos traidores emboscados, que comunicaban por señales luminosas con los rebeldes, han sido detenidos.

La columna del comandante Burillo espera con impaciencia la orden para

descender por las Siete Revueltas y, tras de arrasar las vanguardias enemigas parapetadas en Yalsaín, entrar en La Granja.

Estamos en el Alto del León. En el cuartel general se trabaja con absoluta seguridad. Los servicios de vanguardia están organizados con perfecto orden. Arriba, hacia las laderas de las lomas que culminan en el Puerto, crujen los fusiles y ladran las ametralladoras. Hacia un flanco del frente hay un duelo de artillería. Los obuses del enemigo, por obra de nuestra gloriosa Aviación, han quedado mudos. Ya no tienen para replicar a nuestras piezas más que cañones de 10,5.

Apenas llegamos a la primera línea, un oficial amigo nos cuenta el incidente más destacado del día:

En una posición de vanguardia en el flanco izquierdo sobre la carretera, había apostados, tras un macizo rocoso, un teniente de la Milicia de Acero con veinte hombres. A media mañana vieron avanzar por el centro de la carretera un comandante, seguido de otro oficial y de algunos paisanos. Los nuestros, creyéndolo jefe de nuestra columna que venía de inspeccionar las avanzadillas, le dejaron avanzar; pero cuando llegaban a la altura de la posición, notaron algo extraño en el grupo y le dieron el alto. El comandante y sus acompañantes se pararon y aquí llamó al oficial de Milicias, y éste les anunció que avanzaba, pero que sus hombres, apostados, dispararían contra ellos en cuanto hicieran ademán de levantar las armas para disparar. Ante esta actitud, los que avanzaban por la carretera se dieron cuenta de que habían caído en las avanzadas enemigas y quisieron huir. Dispararon los milicianos, y el comandante quedó muerto en medio de la carretera. Fué identificado poco tiempo después. Se llamaba don Federico Valderrama. Por las órdenes que

se le encontraron, acababa de ser nombrado jefe del sector de vanguardia e iba a ponerse al frente del sector que él creía que llegaba ya hasta el pueblo de Guadarrama. Llevaba una orden firmada por el general Ponte, para que todas las fuerzas de vanguardia se pusieran a sus órdenes.

Cuando nos contaban este interesante episodio, un cabo que oía el relato comentó el episodio diciendo: —Aquí hay que ganar, porque todo el mundo pone el máximo de valor. Yo he leído que Napoleón dijo que todo soldado llevaba en la mochila el bastón de mariscal. Yo no llevo ni mochila ni bastón, pero sí llevo debajo de estos galones de cabo, muy bien doblados, los de sargento y los de suboficial. Y yo le aseguro que, por lo menos, estos ascensos me los gano.

Suben y bajan coches del pueblo a las trincheras. Sobre el tableteo de las ametralladoras y el fuego denso de los fusiles destaca el sonido seco de las balas explosivas. Soldados y milicianos discurren tranquilos. Ya hay una tropa fogodeada, y aunque el enemigo presiona y lanza embustes hasta en su propio campo, es posible que no transcurran muchas horas sin que la situación en este sector quede totalmente despejada.

Los nuestros se dieron por enterados.

Y ocurrió como lo habían anunciado. Minutos después, en un magnífico automóvil Celta Quatre, llegaron los dos jefes facciosos.

Unas descargas cerradas, y los ocupantes de la camioneta y los dos jefes quedaron muertos. En nuestro poder, el convoy. Ocho cajas de municiones, diez mil cartuchos, ciento noventa raciones, gran cantidad de bombas de mano, varias mantas y numerosos capotes. El dinero que llevaban y que se encontró sobre los cadáveres ha sido enviado, por orden del capitán, al Socorro Rojo Internacional, para que disponga su empleo.

Esos es todo lo que ha ocurrido por aquí. Puede usted decir en Madrid que por este puerto no pasarán. Está guardado por el pueblo y por unos militantes que han vuelto a vestir el uniforme para servir a la República en estas circunstancias, sin ambiciones posteriores.

—¿Recuerda usted cómo se llaman estos oficiales?

—El capitán, ya lo sabe usted. Hay otro capitán, don Ernesto Martínez del Castillo, que hace tiempo pidió el retiro y se hizo abogado. Hizo oposiciones a secretario de Ayuntamiento, ganó plaza y ahora era secretario de Aigete. Al producirse el levantamiento, este hombre reclutó cien campesinos en este pueblo y se incorporó a Perea.

Tenientes: don Mariano Fernández Llaboyol y don Benito Jufier González.

Alféreces: don Fernando Faerba, que es el que está herido, y el de Artillería don Agustín Gómez González.

También está con nosotros el capitán de complemento don Pedro Linares Luis.

—¿Estáis contentos, muchachos?— les preguntamos.

—Contentísimos.

—Pues el capitán Perea nos dice que es la tropa que ha mandado con más gusto.

—Pues diga usted que nosotros ya no lo cambiaríamos por ningún otro. Tenemos la seguridad de que con él contribuiremos a la victoria total.

—Siguiendo la carretera por El Paul y el Puerto de los Cotos, llegamos a Navacerrada. La columna del comandante Burillo distrae su provechosa inactividad, ya que por su sola presencia tiene al enemigo contenido en La Granja, en instruir a las Milicias y en practicar útiles servicios de policía. Muchos traidores emboscados, que comunicaban por señales luminosas con los rebeldes, han sido detenidos.

La columna del comandante Burillo espera con impaciencia la orden para

descender por las Siete Revueltas y, tras de arrasar las vanguardias enemigas parapetadas en Yalsaín, entrar en La Granja.

Estamos en el Alto del León. En el cuartel general se trabaja con absoluta seguridad. Los servicios de vanguardia están organizados con perfecto orden. Arriba, hacia las laderas de las lomas que culminan en el Puerto, crujen los fusiles y ladran las ametralladoras. Hacia un flanco del frente hay un duelo de artillería. Los obuses del enemigo, por obra de nuestra gloriosa Aviación, han quedado mudos. Ya no tienen para replicar a nuestras piezas más que cañones de 10,5.

Apenas llegamos a la primera línea, un oficial amigo nos cuenta el incidente más destacado del día:

En una posición de vanguardia en el flanco izquierdo sobre la carretera, había apostados, tras un macizo rocoso, un teniente de la Milicia de Acero con veinte hombres. A media mañana vieron avanzar por el centro de la carretera un comandante, seguido de otro oficial y de algunos paisanos. Los nuestros, creyéndolo jefe de nuestra columna que venía de inspeccionar las avanzadillas, le dejaron avanzar; pero cuando llegaban a la altura de la posición, notaron algo extraño en el grupo y le dieron el alto. El comandante y sus acompañantes se pararon y aquí llamó al oficial de Milicias, y éste les anunció que avanzaba, pero que sus hombres, apostados, dispararían contra ellos en cuanto hicieran ademán de levantar las armas para disparar. Ante esta actitud, los que avanzaban por la carretera se dieron cuenta de que habían caído en las avanzadas enemigas y quisieron huir. Dispararon los milicianos, y el comandante quedó muerto en medio de la carretera. Fué identificado poco tiempo después. Se llamaba don Federico Valderrama. Por las órdenes que

se le encontraron, acababa de ser nombrado jefe del sector de vanguardia e iba a ponerse al frente del sector que él creía que llegaba ya hasta el pueblo de Guadarrama. Llevaba una orden firmada por el general Ponte, para que todas las fuerzas de vanguardia se pusieran a sus órdenes.

Cuando nos contaban este interesante episodio, un cabo que oía el relato comentó el episodio diciendo: —Aquí hay que ganar, porque todo el mundo pone el máximo de valor. Yo he leído que Napoleón dijo que todo soldado llevaba en la mochila el bastón de mariscal. Yo no llevo ni mochila ni bastón, pero sí llevo debajo de estos galones de cabo, muy bien doblados, los de sargento y los de suboficial. Y yo le aseguro que, por lo menos, estos ascensos me los gano.

Suben y bajan coches del pueblo a las trincheras. Sobre el tableteo de las ametralladoras y el fuego denso de los fusiles destaca el sonido seco de las balas explosivas. Soldados y milicianos discurren tranquilos. Ya hay una tropa fogodeada, y aunque el enemigo presiona y lanza embustes hasta en su propio campo, es posible que no transcurran muchas horas sin que la situación en este sector quede totalmente despejada.

Los nuestros se dieron por enterados.

Y ocurrió como lo habían anunciado. Minutos después, en un magnífico automóvil Celta Quatre, llegaron los dos jefes facciosos.

Unas descargas cerradas, y los ocupantes de la camioneta y los dos jefes quedaron muertos. En nuestro poder, el convoy. Ocho cajas de municiones, diez mil cartuchos, ciento noventa raciones, gran cantidad de bombas de mano, varias mantas y numerosos capotes. El dinero que llevaban y que se encontró sobre los cadáveres ha sido enviado, por orden del capitán, al Socorro Rojo Internacional, para que disponga su empleo.

Esos es todo lo que ha ocurrido por aquí. Puede usted decir en Madrid que por este puerto no pasarán. Está guardado por el pueblo y por unos militantes que han vuelto a vestir el uniforme para servir a la República en estas circunstancias, sin ambiciones posteriores.

—¿Recuerda usted cómo se llaman estos oficiales?

—El capitán, ya lo sabe usted. Hay otro capitán, don Ernesto Martínez del Castillo, que hace tiempo pidió el retiro y se hizo abogado. Hizo oposiciones a secretario de Ayuntamiento, ganó plaza y ahora era secretario de Aigete. Al producirse el levantamiento, este hombre reclutó cien campesinos en este pueblo y se incorporó a Perea.

Tenientes: don Mariano Fernández Llaboyol y don Benito Jufier González.

Alféreces: don Fernando Faerba, que es el que está herido, y el de Artillería don Agustín Gómez González.

descender por las Siete Revueltas y, tras de arrasar las vanguardias enemigas parapetadas en Yalsaín, entrar en La Granja.

Estamos en el Alto del León. En el cuartel general se trabaja con absoluta seguridad. Los servicios de vanguardia están organizados con perfecto orden. Arriba, hacia las laderas de las lomas que culminan en el Puerto, crujen los fusiles y ladran las ametralladoras. Hacia un flanco del frente hay un duelo de artillería. Los obuses del enemigo, por obra de nuestra gloriosa Aviación, han quedado mudos. Ya no tienen para replicar a nuestras piezas más que cañones de 10,5.

Apenas llegamos a la primera línea, un oficial amigo nos cuenta el incidente más destacado del día:

En una posición de vanguardia en el flanco izquierdo sobre la carretera, había apostados, tras un macizo rocoso, un teniente de la Milicia de Acero con veinte hombres. A media mañana vieron avanzar por el centro de la carretera un comandante, seguido de otro oficial y de algunos paisanos. Los nuestros, creyéndolo jefe de nuestra columna que venía de inspeccionar las avanzadillas, le dejaron avanzar; pero cuando llegaban a la altura de la posición, notaron algo extraño en el grupo y le dieron el alto. El comandante y sus acompañantes se pararon y aquí llamó al oficial de Milicias, y éste les anunció que avanzaba, pero que sus hombres, apostados, dispararían contra ellos en cuanto hicieran ademán de levantar las armas para disparar. Ante esta actitud, los que avanzaban por la carretera se dieron cuenta de que habían caído en las avanzadas enemigas y quisieron huir. Dispararon los milicianos, y el comandante quedó muerto en medio de la carretera. Fué identificado poco tiempo después. Se llamaba don Federico Valderrama. Por las órdenes que

se le encontraron, acababa de ser nombrado jefe del sector de vanguardia e iba a ponerse al frente del sector que él creía que llegaba ya hasta el pueblo de Guadarrama. Llevaba una orden firmada por el general Ponte, para que todas las fuerzas de vanguardia se pusieran a sus órdenes.

Cuando nos contaban este interesante episodio, un cabo que oía el relato comentó el episodio diciendo: —Aquí hay que ganar, porque todo el mundo pone el máximo de valor. Yo he leído que Napoleón dijo que todo soldado llevaba en la mochila el bastón de mariscal. Yo no llevo ni mochila ni bastón, pero sí llevo debajo de estos galones de cabo, muy bien doblados, los de sargento y los de suboficial. Y yo le aseguro que, por lo menos, estos ascensos me los gano.

Suben y bajan coches del pueblo a las trincheras. Sobre el tableteo de las ametralladoras y el fuego denso de los fusiles destaca el sonido seco de las balas explosivas. Soldados y milicianos discurren tranquilos. Ya hay una tropa fogodeada, y aunque el enemigo presiona y lanza embustes hasta en su propio campo, es posible que no transcurran muchas horas sin que la situación en este sector quede totalmente despejada.

Los nuestros se dieron por enterados.

Y ocurrió como lo habían anunciado. Minutos después, en un magnífico automóvil Celta Quatre, llegaron los dos jefes facciosos.

Unas descargas cerradas, y los ocupantes de la camioneta y los dos jefes quedaron muertos. En nuestro poder, el convoy. Ocho cajas de municiones, diez mil cartuchos, ciento noventa raciones, gran cantidad de bombas de mano, varias mantas y numerosos capotes. El dinero que llevaban y que se encontró sobre los cadáveres ha sido enviado, por orden del capitán, al Socorro Rojo Internacional, para que disponga su empleo.

Esos es todo lo que ha ocurrido por aquí. Puede usted decir en Madrid que por este puerto no pasarán. Está guardado por el pueblo y por unos militantes que han vuelto a vestir el uniforme para servir a la República en estas circunstancias, sin ambiciones posteriores.

—¿Recuerda usted cómo se llaman estos oficiales?

—El capitán, ya lo sabe usted. Hay otro capitán, don Ernesto Martínez del Castillo, que hace tiempo pidió el retiro y se hizo abogado. Hizo oposiciones a secretario de Ayuntamiento, ganó plaza y ahora era secretario de Aigete. Al producirse el levantamiento, este hombre reclutó cien campesinos en este pueblo y se incorporó a Perea.

Tenientes: don Mariano Fernández Llaboyol y don Benito Jufier González.

Alféreces: don Fernando Faerba, que es el que está herido, y el de Artillería don Agustín Gómez González.

También está con nosotros el capitán de complemento don Pedro Linares Luis.

—¿Estáis contentos, muchachos?— les preguntamos.

—Contentísimos.

—Pues el capitán Perea nos dice que es la tropa que ha mandado con más gusto.

—Pues diga usted que nosotros ya no lo cambiaríamos por ningún otro. Tenemos la seguridad de que con él contribuiremos a la victoria total.

—Siguiendo la carretera por El Paul y el Puerto de los Cotos, llegamos a Navacerrada. La columna del comandante Burillo distrae su provechosa inactividad, ya que por su sola presencia tiene al enemigo contenido en La Granja, en instruir a las Milicias y en practicar útiles servicios de policía. Muchos traidores emboscados, que comunicaban por señales luminosas con los rebeldes, han sido detenidos.

La columna del comandante Burillo espera con impaciencia la orden para

EL ALIENTO DEL PROLETARIADO

Las dos Internacionales, sindical y política, exponen en un manifiesto conjunto, al mundo entero, la verdadera situación de España, y apoyan nuestro movimiento

La Internacional Socialista Obrera y la Federación Sindical Internacional han escrito—dirigido a todo el mundo proletario—un vibrante manifiesto de solidaridad y aliento a los trabajadores que en nuestro país luchan por la libertad, y que dice así:

«La causa de España es la causa de la democracia universal.

Por una aplastante mayoría, el pueblo español, consultado en las condiciones más normales y más legales por un Gobierno moderado, se pronunció el 16 de febrero último por los Partidos del Frente popular, y especialmente por los Partidos obreros socialistas españoles.

Se constituyó un Gobierno de republicanos demócratas, sin participación socialista, que se esforzó en dar satisfacción a las masas y en poner remedio a los males y a los sufrimientos de los obreros y de los campesinos.

Inmediatamente se manifestó el furor de los partidos reaccionarios vencidos por el sufragio universal, y la ira de las clases poseedoras, amenazadas en sus privilegios, en una campaña de terror, caracterizada por una serie de atentados, que provocaron las represalias inevitables.

Pero la reacción no se iba a detener ahí. Hace ocho días que los generales felones, monárquicos y facciosos, en quienes la República había cometido el error de depositar su confianza, se han levantado en armas contra el Gobierno legal del país, que han lanzado a una guerra civil atroz, con la esperanza de ahogar en sangre la República y la democracia.

Ante tales crímenes, la clase obrera y toda la democracia española se han alzado con un ímpetu heroico al que los periódicos burgueses más hostiles a los trabajadores deben rendir homenaje.

Desde un principio, el complot criminal de los facciosos está condenado al fracaso.

La Internacional Sindical y la Internacional Socialista están por completo al lado de los obreros y de los campesinos españoles en su lucha valerosa en defensa de la democracia y de la República.

Las masas populares del mundo entero se han dado cuenta de que los trágicos acontecimientos de que actualmente se teje España abren una fase nueva en la lucha internacional entre el fascismo y la democracia. Los mismos Estados fascistas, los partidos fascistas de todo el mundo, son los que le han dado desde un principio tal carácter, prestando a los rebeldes españoles y a su empresa criminal contra su patria una ayuda eficaz, clara o veladamente. Esto solo sería suficiente para señalarlos el camino del deber de solidaridad internacional en forma concreta, material e inmediata para con nuestros hermanos españoles.

¡Camar

HACIA LA NORMALIDAD EN PROVINCIAS

LA TRAICIÓN, ASFIXIADA

En Valencia resistióse parte de la oficialidad a obedecer al Gobierno y fué reducida enérgicamente

VALENCIA, 3.—La noche del sábado, alrededor de las diez, con motivo de cierta resistencia notada por parte de la oficialidad del regimiento número 10 de Infantería, se produjo un incidente, que degeneró en tiroteo en el interior del cuartel, al oponerse los soldados, entusiásticamente, a secundar las órdenes que les daban los jefes facciosos.

Esto puso en alarma a las Milicias, las que, debidamente organizadas, ocuparon los sitios estratégicos en torno al cuartel, ayudados por guardias civiles y de Asalto.

Se inició seguidamente un tiroteo, que duró hasta las primeras horas de la madrugada, haciéndose entonces una trepa para preparar los milicianos y fuerzas organizadas leales a la República el asalto al cuartel. En esta refriega se causaron dos bajas y algunos heridos entre ambos bandos.

Fuerzas de Asalto y de la Guardia civil acudieron en auxilio de las Milicias, y al observar que había cesado el fuego se retiraron prudentemente antes de establecer nuevo contacto.

A primera hora de la mañana, las Milicias y fuerzas leales entraron sin resistencia en el citado cuartel, después de haber parlamentado éste, y fueron detenidos los oficiales insurrectos.

La tropa quedó licenciada y abandonó seguidamente el cuartel, desfilando por las calles de la población en medio de los vivas a la República, lo que entusiásticamente daba la muchedumbre, enardecida al paso de los soldados leales.

Por los alrededores de la línea de fuego se colocaron estratégicamente cuatro camiones blindados, construidos en los Astilleros de la Unión Naval de Levante, donde se están cons-

truyendo otros; pero no tuvieron necesidad de intervenir, por haberse rendido los facciosos. Uno de los tanques, el número 1, se titula «Francisco Ascaso», dedicado a la memoria del luchador caído en Barcelona, y presentaba numerosos impactos.

Después de la toma de posesión de los cuarteles, las Milicias celebraron una entrevista con el jefe supremo de las mismas, acordándose que milicianos, Guardia civil y de Asalto presten provisionalmente, hasta que se reorganicen las fuerzas del ejército, la guardia en los cuarteles.

Se reanuda el trabajo.
Esta mañana se ha reanudado totalmente el trabajo en Valencia. La normalidad ha sido absoluta y han abierto comercios, cafés, etc.

Detención de dos diputados autonomistas.

A última hora de ayer fueron detenidos los ex diputados autonomistas Martínez Sala y Carreres.—(Febus.)

Tres regimientos de la guarnición de Valencia, disueltos y reorganizados.

«Disueltos los regimientos de Infantería números 9 y 10 y de Caballería número 7, de la guarnición de Valencia, a propuesta del ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en disponer se proceda a la reorganización de dichos regimientos, quedando localizado el número 9 de Infantería, en Valencia; el 10, también de Infantería, en Castellón, y el 7 de Caballería, en Alicante.

Dado en Madrid a 3 de agosto de 1936.—Manuel Azana.—El ministro de la Guerra accidental, José Giral.»

Nuestras fuerzas dominan la llave de Huesca

BARCELONA, 3.—En la carretera de Huesca hasta Peraltilla, en los primeros días de la intentona fascista, fué volado el puente de Las Peñas. Dando un rodeo seguimos a Angès, donde con el coronel Villalba y el capitán Medrano se encuentra desde hace dos días el diputado señor Trabal.

No queda nada de una aldea de 500 habitantes. Previa evacuación de su vecindario, nuestra artillería arrasó el pueblo. No había más remedio que hacerlo así. Ahora, entre montañas de ruinas, nuestras fuerzas han emplazado sus ametralladoras y artillería, que cañonea a Huesca.

El señor Trabal nos ha dicho que se tiene la llave de Huesca, por cuya razón los facciosos, batidos a las puertas de la ciudad, han defendido este baluarte desesperadamente.

Ayer, a las seis, los rebeldes intentaron recuperarla por medio de un ataque violentísimo; pero nuestras Milicias lucharon como leones por espacio de dos horas. El fuego de artillería y de ametralladora fué incesante. El coronel Villalba y el capitán

Medrano, al frente de nuestras fuerzas, se batieron heroicamente con el enemigo y lo rechazaron, causándole numerosas bajas. Los facciosos se han retirado hacia Montearagón, cuya conquista es cuestión de horas. Las ametralladoras y fusiles de los facciosos dispararon sobre las ambulancias de la Cruz Roja y contra los camilleros que recogían a los heridos.

La plaza de Bujaraloz ofrece un curioso aspecto. La ocupan totalmente milicianos. Unos descansan en el suelo, otros a las puertas de las casas; algunos se hallan dentro de los automóviles y otros leen los periódicos de Barcelona y de Madrid, que hace poco han llegado.

En el ambiente está el ardiente deseo de entrar cuanto antes en Huesca. Estos bravos muchachos de la C. N. T. no se resignan a estar inactivos.

Algunos milicianos de la C. N. T. nos dicen: Queremos ser los primeros en entrar en Zaragoza. La C. N. T. tiene la obligación y el deber de enfrentarse en primera línea con los facciosos.—(Febus.)

EN CATALUÑA

Es puesta en vigor la ley de los Contratos de cultivo

BARCELONA, 4 (2 m).—Se reunió el Consejo de la Generalidad, quedando enterado de la lucha que se mantiene en el frente aragonés por las columnas catalanas.

El consejero de Justicia ha dirigido una circular mostrándose parte en las causas por los hechos del día 19.

Se ha aprobado un decreto pasando a Agricultura todo lo referente al campo y poniendo en vigor la ley aprobada por el Parlamento catalán en 1934 acerca de los contratos de cultivo.

El señor Casanovas hizo la presentación de los nuevos consejeros, y el señor Companys pronunció unas palabras de salutación.—(Febus.)

Los facciosos tiran contra la Cruz Roja.

BARCELONA, 6.—Hasta hoy no se ha sabido que el domingo día 19, a las cinco de la tarde, en la calle de Provenza, donde se libró una cruenta batalla, resultó herida la dama de la Cruz Roja María Teresa Treguas, a causa de una descarga hecha por los facciosos. Dicha señora sufre heridas en ambas piernas.

También resultó herido un sargento de la Cruz Roja, que había salido de Valladolid el día 14 y, efectuando una prueba de resistencia, había llegado a Barcelona para participar en la Olimpiada. Este individuo, detenido por llevar el uniforme reglamentario del Cuerpo en el resto de España para los camilleros, fué llevado a un Dispensario, donde se le proporcionó el uniforme que se utiliza en Cataluña. Después, al salir a la calle, se vió envuelto en un tiroteo y resultó con heridas en las piernas y en un brazo. La herida del brazo ha tenido bastante importancia, pues quedó el hueso al descubierto.—(Febus.)

Una importante reunión.
BARCELONA, 3.—Para el jueves, a las seis de la tarde, están convocados en esta capital los representantes de la U. G. T. de toda Cataluña.—(Febus.)

La Zausa, ocupada por las fuerzas leales.
BARCELONA, 3.—Del frente aragonés se ha recibido en la Generalidad un comunicado en el que se dice

que ayer las columnas republicanas ocuparon La Zausa, desde donde los rebeldes hostilizaron con fuego de cañón y fusilería.

Detención de dos malhechores.

BARCELONA, 3.—René Llanas, secretario técnico de los Sindicatos libres, y un militante de dicha organización apellidado Fort, del que se tienen referencias que había planeado un atentado contra una alta personalidad, han sido detenidos.

Extranjeros que vienen a alistarse en la lucha por la libertad.

BARCELONA, 3.—Han llegado a Barcelona doscientos extranjeros de diversas nacionalidades, afiliados a partidos de izquierda, que vienen para alistarse en las Milicias.

En Lérida se reintegan también al trabajo.

En Lérida, por acuerdo de la Confederación Nacional del Trabajo, Unión General de Trabajadores y Unión de Sindicatos, se han reintegrado esta mañana al trabajo todos los obreros.

Universidad Popular.

Se reunieron en asamblea general las Juventudes libertarias y acordaron ir, en acción conjunta con la Federación estudiantil de conciencias libres, a la creación de una Universidad Popular, admitiendo la colaboración de las entidades obreras que estén contribuyendo a sofocar la rebelión fascista.

Fascistas detenidos.
BARCELONA, 3.—Han ingresado en los calabozos de la Jefatura tres individuos de filiación fascista, detenidos en Igualada.

También han sido llevados a la Comisaría de Orden público los hermanos Pablo y José María Cavestany. En el distrito quinto ha sido detenido el sargento Ansel Aznar, acusado de haberse sublevado contra el Gobierno.

El Batallón de Milicianos Comunistas.

BARCELONA, 3.—A la una de la tarde ha desfilado ante la consjer-

de Gobernación una compañía del Batallón de Milicianos Comunistas. El paso de estas fuerzas por las calles de la ciudad ha despertado gran curiosidad y entusiasmo.

Los sumarios contra los traidores Goded y Burriel.

BARCELONA, 3 (2 m).—Se anuncia la remisión a Madrid, en un plazo inmediato, de los sumarios seguidos contra los generales Goded y Burriel. **El abastecimiento de Barcelona, asegurado.**

El abastecimiento de Barcelona ha sido hoy absoluto. Desde Girona llegaron muchas terneras, y se espera la llegada de unos vagones, procedentes de Holanda, con gallinas. También han llegado carneros de la parte de Albacete. Además ha sido tasado el aceite a 1,65 pesetas el litro, para evitar abusos.

El Comité de Abastos ha pedido, para enviarlo al frente de los que luchan en Aragón, se hagan ofertas de 20.000 camisas y calzoncillos, 10.000 sábanas y 20.000 pares de calcetines. Todo esto será llevado en breve a Aragón.—(Febus.)

“Unidos todos en pie de guerra hasta el exterminio del fascismo”

TARRAGONA, 3.—En la plaza de toros se ha celebrado un gran acto de orientación política, presidiendo, por el Gobierno de la Generalidad, el comisario delegado, don Luis Mestre. Asistieron representaciones del Frente popular, entidades sociales y obreristas.

Hablaron Batet, de Unión republicana; Cañena, miembro del Comité de acuartelamiento; Gatell, del Partido Comunista de Cataluña; Payá, del Sindicato de Cocineros y Camareros; Recaséns, de Acción catalana, y otros.

Cerró los discursos el comisario de la Generalidad. Todos los oradores abogaron por la unión de todos en pie de guerra, hasta el exterminio del fascismo.

El comisario de la Generalidad ha visitado los pueblos de la comarca, donde la tranquilidad es absoluta.—(Febus.)

Nuestras Milicias organizan un gran baile en Sigüenza

SIGÜENZA, 3.—Ayer, domingo, fué un día de absoluta normalidad. Nuestras fuerzas hicieron minuciosos reconocimientos en puntos bastante lejanos de esta ciudad en busca de los rebeldes, sin que pudieran encontrarlos. Como día festivo, la banda de música actuó en la plaza del pueblo, y las Milicias, con las fuerzas regulares que constituyen la columna mandada por el comandante Martínez de Aragón, participaron en el baile, con lo que el pueblo cobró un aspecto de extraordinaria animación.—(Diana.)

En Badajoz se trabaja con absoluta normalidad

BADAJOZ, 3.—El aspecto de la población es, en el día de hoy, completamente normal. Todos los obreros que no ocupan un puesto en los grupos de milicianos o tienen encomendada alguna función oficial, han acudido a sus respectivos trabajos, con el fin de que todos los servicios funcionen como en época normal. La guarnición sigue estacionada al lado del Gobierno legal y del régimen republicano.

Una columna, formada por soldados de Infantería, guardias de Asalto y Carabineros, ha salido para diversos puntos, con el fin de coadyuvar a la labor que las fuerzas leales llevan a cabo por las provincias del Sur.

La prensa local publica artículos apoyando a la caballería del Gobierno portugués para que desmista la serie de infundios que los diarios de aquel país lanzan contra Extremadura.—(Febus.)

En Valdepeñas se recaudaron 200.000 pesetas en veinticuatro horas

VALDEPEÑAS, 3.—Se ha celebrado una reunión, presidida por el alcalde, con asistencia de los principales contribuyentes, con objeto de reunir los fondos necesarios para hacer frente a la suscripción pública.

Encabezaban la suscripción: don Luis Palacios, 15.000 pesetas; don Manuel Puebla Fernández, 15.000; don Manuel Cruz Merlo, 10.000; don Emilio Cruz Merlo, 10.000; don Tomás Caro Patón, 8.000; Panificadora de Valdepeñas, 6.000; don Ramón Caravante Cejudo, 5.000; Cortés y Merlo, 1.500; don Carmelo Madrid Penot, 1.500; don Andrés Sánchez González, 1.000; don Andrés Barba Martín, 1.000; Bodegas Bilbainas, 2.000 pesetas.

Se espera que la suscripción alcance en veinticuatro horas 200.000 pesetas.—(Febus.)

COMPAÑEROS: Ingresad en la Asociación Oficial de Vecinos-Inquilinos de Madrid
Hernán Cortés, 13. Tel. 20321.
Cuota mensual, 80 céntimos.

LOS REBELDES DE GRANADA PIDEN AUXILIO

Una salida de los facciosos les cuesta numerosas bajas

MALAGA, 3.—Según el comandante militar coronel Asensio, que dirige las operaciones para dominar Granada, la actividad de la Aviación leal ha sido extraordinaria.

La moral de los expedicionarios es magnífica. Al mismo tiempo que se avanza se van reparando las líneas telefónicas y telegráficas, manteniéndose constantemente la comunicación con Málaga. También se reparan las vías de comunicación; el tránsito ferroviario llega hasta la primera línea de las tropas.

Han llegado nueve soldados desertores de Granada. Cuentan que la demoralización de los rebeldes es completa. Las clases y soldados anhelan el contacto con las columnas leales para unirseles.

Se ha captado un radio del ex coronel Aranda al ex general Franco pidiendo auxilio de manera apremiante.

Seguen engrosando las suscripciones para las Milicias, heridos y necesitados en general.—(Febus.)

En Málaga se reanuda la vida normal

MALAGA, 3.—El día de ayer transcurrió con entera normalidad. En la capital funcionaron algunos espectáculos; entre ellos, el Cine Actualidades, cedido por su propietario a la Asociación de Espectáculos Públicos.

Hoy lunes se abrieron los cafés y bares, y los obreros del ramo de la Construcción volvieron sin excepción a trabajar.

La autoridad ha ordenado que devuelvan los fusiles que recibieron en los primeros momentos los paisanos encuadrados en Milicias debidamente organizadas.

Las noticias que se reciben del frente de Granada son plenamente optimistas. Se espera con fundada esperanza que en el día de hoy quede totalmente dominado dicho foco rebelde.

Entre los refugiados en la capital figuran don Antonio Valdés López y don Gabriel González Lorenga, ingenieros del Instituto de Reforma Agraria y directores de la explotación de Amorrain, en la provincia de Cádiz, los cuales eran buscados con gran interés por los facciosos, que se proponían fusilarlos. A costa de muchas penalidades consiguieron llegar a Málaga, donde se los atiende debidamente.—(Febus.)

Con rumbo a sus respectivas residencias.

MALAGA, 3.—Con rumbo a Almería y Cartagena zarpó de este puerto el vapor «Delfino».

Conduce numerosas personas que, con motivo de los sucesos últimos, no pudieron reintegrarse a sus respectivas residencias.

Homenaje a un aviador leal.

El Ayuntamiento de esta capital ha acordado ceder a perpetuidad el nicho en que descansan los restos de un aviador leal de la base de Los Alcázares recientemente fallecido.

Un día de haber de los maestros nacionales.

Los maestros nacionales de la provincia han acordado ceder un día de haber en favor de los huérfanos abandonados.—(Febus.)

Hellín vuelve a la normalidad

HELLÍN, 3.—A las doce de hoy ha tomado posesión la nueva Comisión gestora de este Ayuntamiento, constituida por siete socialistas, dos de Unión republicana, uno de Izquierda y un comunista. Como presidente ha sido designado Baldomero Marín, de filiación socialista.

Las Milicias sustituyen a la Guardia civil.

Cumpliendo órdenes del gobernador civil, se han retirado las Milicias obreras, quedando solamente un corto número de milicianos, con el carácter de guardias municipales armados, para cuidar del orden en sustitución del desaparecido puesto de la Guardia civil.

Durante toda la semana han seguido las detenciones de personas derechistas, pasando de 50 el número de las mismas; no figurando entre los encarcelados la mayoría de los que tomaron parte activa en la contienda, que se dieron a la fuga y no han sido habidos.—(Febus.)

Nuestras tropas, dispuestas a atacar Navalmaral

OROPESA, 3.—En estos días últimos, con la afortación de Milicias, con los refuerzos de la Guardia civil que han llegado de otros puntos y con el envío de fuerzas regulares que se ha efectuado desde Madrid, se ha conseguido formar una columna que dispone de todos los elementos necesarios para hacer frente y poner en disensión a la que audacia atacar desde Navalmaral. Sucede, sin embargo, que las falanges fascistas, si es que existen, no se atreven a venir sobre Oropesa. Al comienzo lo intentaron, pero les fracasó completamente el objetivo, y ahora ya nuestra columna está en disposición de atacar. Así le ha hecho, y hemos ocupado el pueblo de El Gordo, que nos permite organizar nuestra marcha sobre Navalmaral.—(Diana.)

Preservativos
LA DISCRETA. Salud, 6. Catálogo gratis sin enviar sello.

RESUMEN OFICIAL DE LA JORNADA DE AYER

Se progresa hacia la normalidad del país

EL SOCIALISTA

Para cubrir bajas producidas en este grupo, se convoca a aquellos afiliados al Partido Socialista y Unión General de Trabajadores que quieran prestar sus servicios como milicianos, para que se presenten hoy, de nueve de la mañana a siete de la tarde, en el palacete de la Moncloa (Escuela de Agricultura).

Se advierte, para evitarse molestias y contratiempos, que el hecho de quedar inscrito en este grupo supone la obligación de someterse a una disciplina militar y al deber inexcusable de hacer vida de cuartel.—El capitán, Federico Angulo.

Un ruego y una advertencia

Recientemente—se nos dice—ha sido nombrado director del Reformatorio de Carabanchel el catedrático y ex director del Instituto del Cardenal Cisneros Manuel Cardenal.

Sabemos que con tal motivo ostenta en la manga un brazalete que le acredita de «servidor» de la República, amén de cobrar los emolumentos anejos al cargo sobre los que corresponden por ser catedrático. Ayer se ha presentado en el Instituto a cobrar su nómina. Y la ha cobrado.

Si no atiende nuestro ruego el aludido, rogamos al ministro de Instrucción pública que lo dimita, por bien de la República y de la causa antifascista que está ventilándose en nuestras calles y en nuestra serranía, a costa de tanta sangre obrera generosa.

Si no nos atiende ni uno ni otro de los aludidos, expondremos aquí públicamente las razones a que nos referimos al principio.

Entendamos quienes deben entenderlos: por conveniencia, el uno; por obligación inexcusable, el otro.

A beneficio de los heridos

Organizado por la C. N. T. tuvo efecto el domingo por la tarde en el Monumental Cinema un interesante festival, destinándose los ingresos a los heridos.

El amplio local de la plaza de Antón Martín estuvo lleno por completo, calculándose un ingreso de unas 8.000 pesetas.

Intervinieron en el festival, escuchando muchos aplausos, Conchita Piquer, Alady, Estrellita Castro, Pírulet, Concha Rey, María Antinea, Laura Pinillos, los Tres Diamantes, Negros, hermanas Torres, Eugenio Balder, Inésita Peña, Orquesta Palerm, la Shirley Temple española, Margarí and Francis, el Ruseñor Navarro, Teodoro Castro, Casaravilla-Zazo, Olvido Rodríguez, Niño Sabicas, Castrito, María Fernanda Ladrón de Guevara, Valeriano León, Manuel Pineda, Enrique Zabarte, Dorini de Diso, maestro Enrique Cases y orquesta Los Axejos y Colman.

Las clases subalternas del ejército leal serán ascendidas

Se nos informa que el Gobierno estudia un proyecto que permitirá ascender a buen número de cabos, sargentos y brigadas de las fuerzas leales a los empleos inmediatos superiores, dando así a las fuerzas armadas el carácter popular y democrático que deben tener.

Los Consejos de ministros se celebrarán en los días de costumbre

El jefe del Gobierno recibió anoche a los periodistas, ante quienes expresó su satisfacción por el curso de las operaciones.

En vista del estado de normalidad que se va estableciendo, los Consejos de ministros se restablecerán en los días corrientes, esto es, lunes y viernes. El jueves se celebrará Consejo de ministros presidido por el jefe del Estado.

Las fuerzas leales penetran en las provincias de Huelva, Sevilla y Cáceres

RONQUILLO, Santa Olalla, y Cazalla de la Sierra.
La penetración de las fuerzas leales en estas tres provincias apenas encuentra resistencia; pero allí donde la resistencia se produce es sofocada rápidamente, ya que las Milicias, guardias de Asalto y guardias civiles que actúan van muy bien pertrechados y disponen de abundante material bélico. El entusiasmo, por otra parte, es arrollador y permite asegurar que las líneas de avance que se van estableciendo no pueden ser batidas por el enemigo.—(Diana.)

Se amplía hasta el día 9 el decreto sobre moratorias

La «Gaceta» publicó ayer un decreto de Hacienda prorrogando hasta el día 9 del actual la moratoria concedida por decreto de 19 julio, con las modificaciones introducidas por decretos posteriores.

Se mantiene la prohibición de retirar de las cuentas corrientes más de 2.000 pesetas y 500 de las Cajas de Ahorros. También se prohíbe la existencia de cantidades en metálico en las cajas de alquiler.

El decreto contiene una serie de disposiciones a las que deberán sujetarse los agentes de Cambio y Bolsa, así como los establecimientos de crédito y Cajas de ahorro, para el exacto cumplimiento del decreto, del que se dará cuenta al Parlamento en su día.

Las fuerzas leales penetran en las provincias de Huelva, Sevilla y Cáceres

RONQUILLO, Santa Olalla, y Cazalla de la Sierra.
La penetración de las fuerzas leales en estas tres provincias apenas encuentra resistencia; pero allí donde la resistencia se produce es sofocada rápidamente, ya que las Milicias, guardias de Asalto y guardias civiles que actúan van muy bien pertrechados y disponen de abundante material bélico. El entusiasmo, por otra parte, es arrollador y permite asegurar que las líneas de avance que se van estableciendo no pueden ser batidas por el enemigo.—(Diana.)

RECEPTORES FABRICACIÓN CASTILLA ESPAÑOLA

VIDA MUNICIPAL

El Ayuntamiento no está dispuesto a que maniobren a su antojo los logreros

Se ha reanudado el trabajo en las obras municipales

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento madrileño, el alcalde, señor Rico, pronunció unas palabras de elogio, muy justas, por cierto, para los comerciantes al detall por el concurso limitado que viene prestando en el problema del abastecimiento de la villa.

Alguno de estos señores han tomado los vales de avituallamiento como una obra de caridad y, en su consecuencia, han procedido de igual manera que se procedía en las obras de caridad: cubriéndole al candidato delante como géneros de primera lo que servían y entregándole al abastecedor los géneros inferiores que guardaban en el establecimiento.

Esto no puede ser, ni debe ser, ni, desde luego, será. Los vales tienen un efectivo valor metálico; exactamente igual que un billete, que un duro, que una moneda de oro; no responden a un acto caritativo ni a una donación graciosa; por el contrario, responden a un imperativo de justicia indiscutible y como tales han de ser atendidos y canjeados por el comercio.

Atención, pues, comerciantes. Las familias de los inventores milicianos que ofrendan su vida por la República en los frentes de batalla tienen derecho a vivir; este derecho les está reconocido por el Estado legal y lo cumple con entusiasmo el Ayuntamiento madrileño.

Nuestros camaradas harán uso del derecho que se les ha conferido normalmente; pero con energía. No olviden—y menos han de olvidarlo los comerciantes—que el Ayuntamiento está abonando los vales por un valor exacto y que por su valor exacto han de recibir los artículos que precisen para su alimentación. Ni un céntimo más, pero ni un céntimo menos.

No creemos que la maniobra pase del intento ni que los culpables necesiten más dedos que los de una sola mano. Tampoco lo cree el Ayuntamiento. Pero, no obstante, y para evitarlo de una vez para siempre, la Alcaldía ha presentado la oportuna denuncia ante la Cámara de Comercio para que ésta adopte las medidas a ello conducentes, y está dispuesto el señor Rico a terminar de una modo tajante con esa clase de logreros.

Y hará muy bien. La batalla contra el fisco tiene un valor material y moral imponderables, y no es posible tener que mientras el pueblo entrega su empuje y su sangre, los logreros maniobren a su antojo.

Atención, pues. Se ha reanudado el trabajo en las obras municipales.

El delegado de Vías y Obras, camarada Muñoz, manifestó ayer a los periodistas que se habían reanudado los trabajos de pavimentación en las calles siguientes: Valverde, Carmen, Alvarez de Castro, Acacias, plaza de la Cebada, Alenza, Virgen del Puerto, Salmerón, Palma, Eloy Gonzalo, Florida, Ferrocarril, Mancebos, Algeciras, Torrijos y Lucio del Valle.

También se han reanudado los trabajos en las siguientes obras: Estación depuradora de aguas, Viaducto, cuesta de la Vega, Caballerías, plaza de toros, plaza de la Encarnación, reforma de la Plaza Mayor, edificio municipal del distrito del Congreso, casilla del guarda (puerta de Dante, casa de Campo), pabellón para Parque de Limpiezas (Casa de Campo), pabellón de canteros (Casa de Campo) y Necrópolis.

La venta de pescado. Se han recibido 278 cajas de pescados de diferentes clases, que han quedado depositadas en las cámaras frigoríficas del Mercado.

Ayer se pusieron en venta. En días sucesivos seguirán llegando envíos hasta normalizar el abastecimiento.

Aviso a los almacenistas. Se recuerda por la presente nota a los almacenistas de artículos alimenticios de primera necesidad y de consumo indispensable la obligación de presentar diariamente, antes de las doce de la mañana, en el Negociado de Abastos del Ayuntamiento, las relaciones juradas de existencias; advirtiéndose a los infractores de esta disposición que por la Alcaldía-Presidencia se aplicarán las máximas sanciones.

Dirección de Vías y Obras. Se prestan con normalidad los servicios en todos los evacuadores. Se continúa prestando baño gratuito al personal de Milicias y Cemeniteros, previa presentación del carnet y firma.

El número de los servicios efectuados al personal de Milicias y Cemeniteros, durante los días 1 y 2 del actual, son los siguientes: En la Guindalera, 89; en Cuatro Caminos, 42. Total de servicios gratuitos, 131.

Se ofició al Laboratorio pidiendo desinfección semanal de estos locales. Pozos negros.—Se efectuó anteañoche la extracción de los pozos de la Dénese de la Arganzuela, Pasaje Bellas Vistas, Julián Besteiro, Vicente Cebollero y Matías Gómez Latorre.

Vías públicas.—Se están efectuando...

Colonias escolares. El gobernador civil de Santander ha telegrafado al alcalde de la Colonia escolar del Ayuntamiento de Madrid y de la del Monte de Piedad se encuentran en Suances sin novedad.

También ha telegrafado el alcalde de Arenas de San Pedro que la Colonia escolar madrileña se encuentra en perfecto estado.

Un ruego del Negociado especial de Abastos. Para dar mayores facilidades al Negociado de Abastos del Ayuntamiento de Madrid, y para despachar con toda rapidez los pedidos que se le formulan, es absolutamente indispensable que los Circuitos Socialistas, Radicales, Comunistas, Juventudes Unificadas,

Ateneos Libertarios, Hospitales de Tenencia de Alcaldía de Palacio, salido ayer una expedición de viveres con destino a los soldados y milicianos que luchan en la Sierra.

Al frente de la expedición fueron los señores Ortega y Gasset y Macías.

En la Casa de Campo. Ayer mañana se produjo un incendio en la Casa de Campo, producido por unas chispas desprendidas de la máquina de uno de los trenes que circulan por la línea del Norte.

El Ayuntamiento dispuso lo preciso para cortar y envió cinco tanques, que seguidamente comenzaron a funcionar.

La documentación de un bombero. En la Dirección de Incendios se encuentra la documentación del bombero Pedro Zamora Guirao, encontrada en el frente de Guadarrama, ignorándose el paradero de dicho bombero.

Se ruega a toda persona que sepa de él lo comunique al teléfono 12809, en dicha Dirección.

Para las familias de los milicianos. Por iniciativa del teniente de alcalde y presidente de la Junta de Beneficencia de la Casa de Socorro del distrito del Congreso, don Eugenio Aranz, han sido emitidos tres mil quinientos bonos de una peseta para emplearlos en comestibles, cuya distribución se ha hecho entre las familias de los heroicos y abnegados milicianos que luchan en el frente en defensa de la República.

La labor meritisima de la Sanidad. Habiéndose constituido un Comité de enlace de las Federaciones Sanitarias afectas a la Unión General de Trabajadores, el cual ha establecido su domicilio social en el paseo del Prado, número 18, palacio del ex duque de Infantado, nos apresuramos a dirigir un saludo cordial a todas las Organizaciones obreras, y de manera singular a nuestras Secciones federadas, ofreciéndoles a continuar la labor emprendida a partir de la criminal sublevación de las castas militares y plutócratas de nuestro país, al objeto de aprovisionar de material sanitario y de personal.

Es propósito de este Comité inspeccionar los servicios sanitarios que se prestan en los Hospitales de sangre, para controlar eficazmente los auxilios prestados a los camaradas heridos y enfermos del Frente popular, como garantía de nuestro compañeros.

Por la presente nos rogamos a todas las casas productoras envíen sus donativos de productos farmacéuticos y material sanitario para atender debidamente las obligaciones que este organismo se ha impuesto. — Por el Comité: Tomás Mora, secretario; Eduardo Bonilla, presidente.

— La Junta de los Servicios sanitarios civiles de Madrid ha organizado un servicio mecánico de lavado de ropa de los Hospitales de sangre.

Desde ayer, lunes, por el personal autorizado, se recogió en dichos Hospitales la ropa usada, y al mismo día o al siguiente, a primera hora, será devuelta lavada y planchada.

Este servicio se hace, por ahora, en el lavadero mecánico del Hotel Nacional, y si las necesidades del servicio lo exigen, esta Junta tiene ofrecimiento para poderlo ampliar. Se ha encargado de este servicio Máximo Ibarre, perfectamente reconocido en esta materia y afiliado a la U. G. T.

— La Jefatura de los Servicios sanitarios del ejército de la República, establecida en la Academia de Sanidad Militar, cuartel del Conde-Duque, interesa a quien tenga en su poder la ambulancia Hispano, número 2.661, perteneciente a la Comandancia de tropas de Sanidad Militar, que la entregue en la Jefatura sin tardanza, porque es necesaria.

EJEMPLO A IMITAR

Rasgo plausible de las perfumeras Galy Floralía

Las fábricas Gal y Floralía han adoptado una decisión que es obligada encomiar: han hecho a la Dirección general de Sanidad el ofrecimiento de todas sus existencias actuales y aquellas que vayan fabricando, para cubrir las necesidades de los hospitales de sangre y enfermerías.

Al notificarnos esa decisión, que les agradecemos, nos remiten dos mil pesetas en metálico, para que las hagamos seguir a la suscripción por el Gobierno para las víctimas y heridos de la lucha.

El pueblo madrileño estimará en lo que vale esta conducta generosa de las dos perfumeras citadas.

Los niños de los milicianos

Las Juventudes Socialistas Unificadas nos remiten la siguiente nota:

«Se pone en conocimiento de todas las familias que deseen cuidar y mantener a un niño, hijo de combatientes, que pueden acudir a la calle de los Madrazo, número 17, en donde el Comité de Madrid de Pioneros tiene montado el servicio central de asistencia infantil.

En el mismo lugar se hacen las inscripciones de los niños que han de distribuirse a las familias madrileñas que lo deseen.»

El entierro del coronel Puig

El domingo tuvo efecto el entierro del cadáver del coronel Puig.

La fúnebre comitiva partió del local de Izquierda republicana, de la calle Mayor, abriendo marcha una escuadra de Carabineros. Ocupaban los lados de la carroza milicianos de Izquierda republicana, guardias de Asalto y cuatro porteros del domicilio social del partido. A continuación iba la presidencia, formada por el secretario general de la Junta municipal de Izquierda republicana, señor Carreño, y los miembros de la misma señores Val, Cheviro, Ramos Márquez y Martínez Sánchez; los hermanos del finado, don Francisco y don Ricardo; un representante del ministro de la Gobernación y otro del de la Guerra.

Después iban el capitán Sousa, ayudante del general Riquelme; el capitán de las Milicias de Izquierda republicana, señor Romero; muchos jeffes y oficiales y un gentío inmenso. Seguían en dos largas filas las Milicias de Izquierda republicana y de otras organizaciones, que enviaron numerosos representantes.

Durante el trayecto, hasta la plaza de Castelar, donde se despidió el duelo, la multitud no cesaba de vitorear a la República y dar muestras a los raidores.

En favor de los caídos

Cooperativa Socialista Madrileña.

La suscripción abierta por esta entidad proletaria a beneficio de las víctimas de la defensa de la República, y que fue encabezada por aquella con la cantidad de 1.000 pesetas, ha tenido la mejor acogida entre los cooperadores.

Según recibiendo donativos a tal fin en los establecimientos siguientes, pertenecientes a esta Cooperativa: Valencia 1; Francisco Giner, 1; Pilar de Zaragoza, 47; Arganzuela, 1; Gravina, 16; Libertad, 34; y Baltasar Bachero, 62.

Sindicato de Mozos del Comercio, Transportes e Industrias en General.

Muchos de los asociados de este Sindicato se presentaron el sábado a entregar un día de jornal para la suscripción en favor de los milicianos, siendo tanto el deseo de estos obreros de contribuir a esta suscripción, que algunos de ellos, a pesar de los salarios tan cortos que perciben, han entregado hasta 27 pesetas; en vista de ello, el Comité acordó generalizar esta suscripción, por lo que ruega a todos los afiliados entregar un día de jornal, en una o más veces, de a las doce.

La Diputación Provincial de Madrid saca a subasta las obras de reforma e instalación a gas en la cocina del Colegio de la Paz, con arreglo al proyecto, presupuesto y pliegos de condiciones que se hallan de manifiesto en la Sección de Fomento de esta Corporación.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de 80.000 pesetas, debiendo depositarse como garantía el 5 por 100 de dicha cantidad.

Las proposiciones podrán presentarse todos los días hábiles, de diez a una, en la citada Sección de Fomento y en la dirección de los Establecimientos de Beneficencia, hasta el día 13 del actual, y los depósitos que se constituyan en la Caja provincial habrán de efectuarse durante el mismo plazo, de diez a doce.

La subasta tendrá efecto el día 14, a las doce.

ando en completa libertad a aquellos compañeros que quieran entregar mayor cantidad.

De esta recaudación se encargarán los delegados en los centros de trabajo, apuntando los nombres y apellidos y cantidades de los donantes. Donde no haya delegados, los compañeros harán las entregas directamente al Secretario.

Ruega el Comité que estos donativos se hagan rápidamente para entregarlos lo más pronto posible en la suscripción que a tal efecto tiene abierta el Gobierno.

COLUMNA MILIARIA

Jesús Rubio

Tráenos otro nombre a la relación de los héroes populares que va nutriendo el entusiasmo y el valor de nuestros camaradas.

Jesús Rubio, de la Agrupación Socialista de Carabanchel Bajo, perteneciente al batallón Primero de Mayo del mismo pueblo, ha rendido su vida ante el enemigo en las lomas del Guadarrama.

Recordemos el nombre de estos héroes del pueblo e imitemos su fe en el ideal y su sacrificio por la Causa.

Es el mejor tributo que podemos rendir a su memoria.

Jaime Cubedo

Con dirección al frente salieron ayer por la mañana, en automóvil, el jefe del Partido Sindicalista, Angel Pestana, y el redactor jefe de «El Sindicalista» y destacado miembro de dicho Partido, Jaime Cubedo, con el propósito de inspeccionar sus Milicias y distribuir tabaco entre ellas.

Cuando estaban entregados a esta operación, Cubedo sufrió la muerte y Angel Pestana sufrió heridas leves en una pierna.

El cadáver del infortunado Cubedo ha sido trasladado a Madrid y depositado en la Redacción de «El Sindicalista» (San Bernardo, 68). El entierro se verificará hoy, a las once de la mañana.

LA XXX VUELTA CICLISTA A FRANCIA

Silverio Maes, vencedor absoluto de la prueba

Mariano Canardo, el sexto de la clasificación general.

PARIS, 3.—Clasificación de la última etapa de la Vuelta ciclista a Francia (Caen-Paris, 234 kilómetros): 1. Mersch, 7 h. 7 m. 50 s. 2. Clemens, 7-8-22. 3. CANARDO, 7-8-38. 4. Marcellou, 7-8-51. 5. Meuleberg, 7-9-6. 6. Tex aquem, Lesueur, Thietard, Cogan, Tanneveau, A. Magne, Neuville, S. Maes, Amberg, Vervaecke, Ivan Marie y Van Chendel, en el mismo tiempo.—(Fabr.)

PARIS, 3.—Clasificación general de la Vuelta a Francia: 1. S. Maes, 142 h. 47 m. 32 s. 2. Magne, 143-14-27. 3. Vervaecke, 143-15-25. 4. Pierre Clemens, 143-30-14. 5. Mersch, 143-40-36. 6. CANARDO, 143-50-36. 7. Mathias Clemens, 143-58-26. 8. Amberg, 144-6-45. 9. Kint, 144-9-57. 10. Level, 144-15-26.—(Fabr.)

PARIS, 3.—La clasificación por naciones de la Vuelta ciclista a Francia es como sigue: 1. Bélgica. 2. España-Luxemburgo. 3. Francia. 4. Holanda. 5. Suiza.—(Fabr.)

Anuncio oficial

La Diputación Provincial de Madrid saca a subasta las obras de reforma e instalación a gas en la cocina del Colegio de la Paz, con arreglo al proyecto, presupuesto y pliegos de condiciones que se hallan de manifiesto en la Sección de Fomento de esta Corporación.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de 80.000 pesetas, debiendo depositarse como garantía el 5 por 100 de dicha cantidad.

Las proposiciones podrán presentarse todos los días hábiles, de diez a una, en la citada Sección de Fomento y en la dirección de los Establecimientos de Beneficencia, hasta el día 13 del actual, y los depósitos que se constituyan en la Caja provincial habrán de efectuarse durante el mismo plazo, de diez a doce.

La subasta tendrá efecto el día 14, a las doce.

Ante el peligro común, todo el proletariado madrileño, olvidando diferencias tácticas y doctrinales, reanudó ayer el trabajo en todas las industrias

El pasado domingo, la Casa del Pueblo de Madrid y la Federación Local de Sindicatos Unicos hicieron pública una nota, que fue radiada en diferentes emisoras, por la que se aconsejaba a todos los afiliados que ante las circunstancias presentes reanudasen el trabajo en todas las industrias y oficios para así poder atender a las numerosas necesidades de los bravos milicianos que luchan en la línea de fuego del frente de combate. De esta reanudación del trabajo se excluyó, naturalmente, a todos los camaradas que, controlados por organizaciones políticas o sindicales del Frente popular, se hallaran encuadrados en batallones.

Dando una prueba de la disciplina del proletariado madrileño, todos los obreros adscritos a las dos centrales sindicales reanudaron con toda normalidad el trabajo desde las primeras horas de la mañana de ayer, demostrando así que ante el peligro común que acecha a todos los trabajadores, éstos olvidan discrepancias tácticas y programáticas, para facilitar, con la reanudación de los trabajos, interrumpidos algunos hace ya largos meses, la normalidad alterada por los elementos monárquicos y fascistas en su criminal intención.

En las fábricas, talleres y oficios se notó durante el día de ayer la ausencia de los camaradas que, exiliados de su vida hora tras hora, pelean bravamente en los frentes de combate defendiendo su libertad y la de todos los suyos, y a de aquellos otros compañeros que nos dejaron para siempre al ser heridos de muerte por la metralla fascista. Tanto el recuerdo de unos como de otros persistió unánimemente en la memoria de todos los trabajadores que afanosa y disciplinadamente iniciaron ayer mañana sus tareas habituales.

Instrucciones a los trabajadores de la Construcción. El Comité del Sindicato Unico de la Construcción y la Comisión Ejecutiva de la Federación de Obreros de la Edificación nos remitieron ayer la siguiente nota:

«A los trabajadores de la Construcción: En el día de hoy se han reintegrado, en las condiciones fijadas, los trabajadores de la Construcción a sus respectivos tajos, y salvo algún caso aislado, en todos se ha pagado la semana, y en donde no lo han hecho hoy han prometido hacerlo mañana.

Como es sabido, antes de estallar el movimiento sedicioso, existían en Madrid diferentes huelgas planteadas, una de ellas tan importante como la de la Construcción. El proletariado madrileño se ha reintegrado al trabajo, incluso en aquellos ramos afectados por los anteriores conflictos. A las nueve en punto de la mañana se trabajaba activamente en las obras de la construcción, talleres, fábricas y servicios públicos, quedando de esta manera reafirmada la más absoluta normalidad.

El Comité del Sindicato Unico de la Construcción y la Comisión Ejecutiva de la Federación de Obreros de la Edificación nos remitieron ayer la siguiente nota:

«A los trabajadores de la Construcción: En el día de hoy se han reintegrado, en las condiciones fijadas, los trabajadores de la Construcción a sus respectivos tajos, y salvo algún caso aislado, en todos se ha pagado la semana, y en donde no lo han hecho hoy han prometido hacerlo mañana.

CONVOCATORIAS CINES PARA HOY

CALLAO.—6,45 y 10,45: La edad indierista. BILBAO.—6,45 y 10,45: La viuda negra (por los ases de la risa Wheeler y Woolsey; dialogada en español). BARCELONA.—6,45 (salón) y 10,45 (terrazza): No sé por qué (graciosa comedia alemana). SAN MIGUEL.—6,45 y 10,45: El misterio de Edwin Drood. FUENCARRAL.—(Programa doble. Butaca, una peseta) 6,45 y 10,45: Sucedió una noche y Noches de Buenos Aires (en español). SALAMANCA.—(Refrigerado. Teléfono 6082.) 6,45 y 10,45: La alegre divorciada (Butaca, 1 peseta). PROYECCIONES.—6,45 y 10,45: Cuando una mujer quiere (con Fay Wray). Sillon de patio, una peseta. MADRID - PARIS.—(Refrigerado.) Continúa desde 11 mañana: La alegre mentira (divertida producción Fox, en español). ACTUALIDADES.—(Refrigerado.) 11 mañana a 1,30 madrugada, continúa. Butaca, una peseta. Viena (documental). Escándalos grecoromanos (cómica). Sobre el mar Caribe (documental) y el grandioso éxito del reportaje Metrópoli. Siguiendo a las tropas leales al Gobierno.

CINE MADRID.—6, continua. Butaca, 0,75. El maestro detective y El fugitivo de Chicago. METROPOLITANO.—6,45 y 10,45: El canto del ruiseñor (por Pepe Roméu). BENAVENTE.—Continúa 5 tarde, programa doble. Butaca, una peseta. El teniente del amor (Gustav Froelich) y Verónica (Franciska Gaal). MARAVILLAS.—Continúa desde 5 tarde. (Entrada, una peseta.) Los que hacen (interesante film, reservado para mayores). HOLLYWOOD.—(Refrigerado.) Continúa 5 tarde. Programa único, 0,80. La isla del tesoro y Señora casada necesita marido. MONUMENTAL CINEMA.—(Teléfono 71214.) 6,30 y 10,30: Doncella de postín (por Janet Gaynor) y Capitán de cosacos (por José Mojica). DOS DE MAYO.—(Teléfono 17452.) 6,45 y 10,45: La ciudad de cartón (por Catalina Bárcena) y La guerra del gato (por Harold Lloyd). CINEMA CHAMBERI.—(Precio único, 0,60.) 6,45 y 10,45: Sois contra el mundo (por Constance Bennett) y Los diablos del agua (en español).

Sindicato Unico del ramo de la Piel.—El Sindicato Unico del ramo de la Piel, Sección de Calzados, convoca a todos los zapateros y demás trabajadores de la industria del calzado a una asamblea, que se celebrará hoy martes, a las seis de la tarde, en el local de la C. N. T., Luna, 11.

Sociedad de Tranvías.—Se advierte a todos los tranviantes movilizados, cualquiera que sea la función que realicen, excepto los que se encuentran en el frente, la obligación en que se hallan de presentarse en la tarde de hoy martes, en la Secretaría del Sindicato, Piantone, 7. La no comparecencia a este llamamiento equivale a renunciar a toda solidaridad con el Sindicato, y desde luego, al devengo de salarios establecido para los movilizados.

Sindicato de Artes Blancas (Sector de Galleseros y Similares).—Por la presente se cita a los compañeros que trabajan en bombón y caramelo, y en la actualidad no trabajen por las circunstancias que atraviesamos, se pasen sin falta para un asunto urgente.

Juventud Unificada.—Se convoca por medio de la presente a todos los camaradas que sean miembros de los Comités de Células del Sector Delicias del Radio a la Juventud Socialista Unificada para una reunión, que se celebrará hoy martes, a las seis de la tarde, en la Casa de la Juventud, ronda de Atocha, 21 (antiguos Salesianos), Secretaría de la Juventud.

A los sastres.—Todos los compañeros que deseen confeccionar monos al servicio del Frente popular se pasarán mañana, desde las nueve de la mañana, por Mendizábal, 11. También se pasarán todos los que se han ofrecido en la Secretaría para realizar el mismo trabajo.

Preservativos: clase propagandística, dos pesetas garantizada. Envío provincias. LA IDEAL, Jardines, 23.

COOPERATIVAS DE LA CASA DEL PUEBLO EIBAR.—Teléfono 337. Los mejores artículos a los mejores precios. DESPACHOS Central: Barrencale, 4. Sucursal: Aragoüeta, 3. GRAN SALÓN CAFE, p'za de la República.—Teléfono 391.

El papel sobrante Por radio se ha dado la siguiente orden: «Toda la Prensa de Madrid debe recoger cuidadosamente todo el papel devuelto, así como toda clase de recortes. Lo propio deben realizar las demás imprentas, cualquiera que sea su índole, con los recortes de papel blanco que produzcan. Los desperdicios de papel se recogerán avisando al teléfono 60563.»

VINOS, COGNAC, CHAMPAN Pedro Domecq DE LA FRONTERA Agente en Madrid: FRANCISCO FERRAZ, Mayor, 18, entresuelo. Teléfono 1183

CASA Benitez SASTRERÍA CONFECCIONES Visitar esta casa antes de hacer vuestras compras ROSALÍA DE CASTRO, 42 (ANTES INFANTES)

RADIO ELECTRICIDAD Teléfono 72756 CASARICARDO (HIJO JULIAN TEJEIRO) 12, Plaza de Nicolás Salmerón, 12, y Amazonas, 2, MADRID.

CON PASO SÓLIDO

DATOS PARA LA HISTORIA

EN VILLANUEVA DE LA SERENA

HACIA UN FINAL SEGURO

La conducta de los rebeldes confirma lo que, con referencia a sus designios, anticipamos en su día: «España, nuestra o de nadie.» Se les ve decididos a agotar su capacidad de resistencia, por más que están convencidos, igual que lo estamos nosotros, de que su derrota es inevitable. Esa capacidad de resistencia que ponen en juego, estimulados por la desesperación, podrá retrasar el final, pero en ningún caso servirá para modificarlo. La sublevación quedó condenada a fracaso desde el punto y hora en que le falló la sorpresa. Triunfar en Navarra, en Burgos, en Valladolid, en Sevilla y Zaragoza, fracasando en Barcelona, Madrid, Valencia, Vizcaya, Guipúzcoa, etc., no era triunfar. Era, a lo sumo, abrir un período de guerra civil de final conocido y de daños incalculables. Por lo que toca a lo segundo, toda responsabilidad hay que cargarla a la cuenta de los insurrectos, que, además de haber tenido la iniciativa de la rebelión, la han cargado de episodios abominables, en los que la vesania ha superado sus marcas más feroces. Lo que los sublevados no consintieron que sus tropas hicieran en África, se han complacido en autorizarlo en la Península. La ferocidad más siniestra, aquella que nosotros suponíamos agotada, fenecida con la Edad Media, ha hecho su reaparición en aquellos lugares donde los sublevados han impuesto su ley. En la medida que el desaliento por su causa los gana, refuerzan el terror y se cobran en los rehenes de las derrotas que padecen. El tercio, los regulares quizá no hubiesen llegado a esos extremos de terror. Un último vestigio de humanidad los hubiese contenido ante mujeres maniatadas y hombres indefensos, sin otro delito que el de ser familiares de personas de filiación izquierdista. Los generales sublevados no se han parado en barras. No solamente han autorizado tamaños desafueros, sino que, rizando la voz ante los micrófonos de la radio, han divulgado esas monstruosidades, sin sospechar, uniendo a la crueldad la más vergonzosa de las torpezas, que, lejos de producirse un descacamiento en la voluntad popular de victoria, acrece y se fortifica al deducir, por lo hecho, de lo que serían capaces los insurrectos de alcanzar la victoria.

Han dejado de pensar en ella. El terror sembrado en las ciudades caídas en sus manos es lo que va a perdurar de su efímera victoria. Sobre ellas, con un sentido liberador, adelantan, con paso seguro, las columnas leales. Robustecidas en su fe y en su moral por la asistencia multitudinaria que les deparan los pueblos en que se hacen presentes. Allí donde los insurrectos encontraron una sucursal de su traición, la victoria no tarda en decidirse. En muchos casos, sin que las armas entren en liza, los rebeldes se dan a partido, entregándose como prisioneros. El paso de las columnas, que para muchos es tardío, es para nosotros seguro, que es lo que importa. La orden es, a ese respecto, bien tajante: vencer. Y, venciendo, avanzan. Desearíamos, para disminuir los daños, rendir a los rebeldes en un abrir y cerrar de ojos. La intensidad de la lucha hace, por ahora, imposible ese deseo. Podemos ufanarnos de que el avance, ininterrumpido, se concrete a proclamar victorias. Así hasta el final. Un final seguro y, para satisfacción de todos, no lejano. No es uno sólo el jefe rebelde que ensilla su caballo para ponerse en salvo. A los más lejanos rincones donde la insurrección conserva todavía fueros llega el rumor, terrible y sólido, de la nación en armas que avanza segura, estatuyendo para siempre un nuevo código de libertad.

LA GROTESCA AUDACIA FASCISTA

Al "Gobierno de Burgos" le han fallado los "embajadores"

LONDRES, 3. — Los traidores fascistas están lanzando cables ridículos y desesperados a los embajadores y encargados de Negocios españoles en las diversas capitales, pidiéndoles que se pongan a las órdenes del sanedrín de Burgos, o que dimitan.

Está de más decir que la casi totalidad de nuestro Cuerpo diplomático, no obstante la reconocida procedencia reaccionaria de muchos de ellos, han rechazado con asco la invitación a la traición hecha por los ya traidores.

Sin embargo, no faltan algunos, como el embajador en Roma, el cónsul en Cardiff, el señor Agramonte y otros, que, puestos en la alternativa de la traición y la lealtad, han optado por dimitir. — (Diana.)

ERA DE ESPERAR

Los rebeldes, como ya no perciben las pagas, empiezan a exteriorizar su descontento

TANGER, 3. — Se sabe que la moral de las tropas rebeldes en Marruecos está bastante quebrantada, y que reina el mayor descontento porque no han cobrado sus haberes desde que comenzó la revuelta, mientras que anteriormente jamás les habían faltado, pues cobraban con toda puntualidad.

Por eso, no es de extrañar que muchos de los soldados sublevados expresen violentamente su descontento. — (Diana.)

EN VILLANUEVA DE LA SERENA



Camión blindado de las Milicias de Mérida, que intervino brillantemente en la lucha

(Foto Studio Pepe.)

Cómo se inició y se sofocó la sublevación de la Marina

La conducta ejemplar de los radiotelegrafistas. — Una consigna heroica: "Rebelaos contra los mandos". — Ya no hay traidores en los barcos...

Hemos tenido ocasión de recoger algunos datos que reputamos interesantes, no sólo por su valor informativo, sino también, y sobre todo, porque revelan el espíritu republicano de los marinos españoles, cuya magnífica y tajante reacción contra los jefes traidores de la Armada ha sido decisiva para quebrar, apenas iniciada, la sublevación militar en trance de vencimiento definitivo. Quien nos facilita estos datos es persona que vive directamente el episodio insurreccional desde su comienzo. Tal como lo hemos escuchado de sus labios ofrecemos, pues, a nuestros lectores el relato que sigue, sin más omisiones que aquellas que voluntariamente nos imponemos atendiendo a una discreción elemental.

El temple del alférez Balboa.

El viernes 17 de julio, por la tarde, es cuando empezó a circular por Madrid la noticia de la sublevación de las fuerzas militares de África. Ese mismo día, a las diez de la mañana, la estación radiotelegráfica de la base naval de Cartagena comunicaba al Gabinete central de radiotelegrafía de Marina, situado en la Ciudad Lineal, una proclama circular del general Franco, para ser retransmitida desde aquí — es decir, por vía oficial — a la guarnición de Madrid y a las del territorio de Protectorado. En ella el general Franco se identificaba con el movimiento insurreccional de Marruecos, encaminado — la literatura de la proclama es conocida — a salvar «el honor de España» y a redimir la de la «política marxista» del Frente popular.

Recibió el comunicado de Cartagena el oficial radiotelegrafista encargado del servicio de la Ciudad Lineal don Benjamín Balboa, funcionario ejemplar, republicano fervoroso y hombre de temple — en el curso de nuestro relato lo advertirá el lector —, el cual, dándose cuenta de la gravedad del suceso, se apresuró a informar de lo que ocurría al secretario del ministro de Marina. Informar al ministro de un hecho de esa clase no es, ciertamente, un acto heroico, aunque resulte meritorio que haya quien cumpla con su deber cuando se declaran traidores casi todos los llamados a cumplirlo. Lo admirable en la conducta del señor Balboa — representación moral y auténtica de la marinería — es su actitud cuando, al margen de sus obligaciones oficiales, y atendiendo a sus obligaciones republicanas, se decide a actuar por su cuenta. Que es enseguida. No hay tiempo que perder. El pensamiento y la acción van a compás... En esa rapidez hay que buscar uno de los fallos más graves que han sufrido los generales sublevados.

Aparece el desleal

Lo primero que hizo Balboa — un hombre pequeño, de talante cordial y resuelto — fue reprochar agriamente a su compañero de Cartagena la transmisión de un mensaje como el que enviaba. A sus reproches se contestaba desde Cartagena, dándole la razón, con unas explicaciones angustiosas: se obedecían órdenes imperiosas de los jefes, y el mensaje no sólo había sido transmitido a Madrid, sino a Mahón... El secretario del ministro reclamaba entre tanto, con urgencia apremiante, el texto íntegro de la proclama del general Franco. Balboa pidió un coche. Y entonces surge, como era de esperar, el desleal, que no podía estar ausente ni lejos. Estaba, en efecto, allí cerca, a cien metros del gabinete radioteleográfico central, en el pabellón destinado a vi-

vienda del jefe del servicio. Consignemos su nombre para la antología de los traidores: Cástor Ibáñez Aldecoa, capitán de corbeta. Y este capitán en tierra, marino de agua dulce y falsario de profesión, determinó que antes de informar al ministro era menester poner en antecedentes al jefe de Estado Mayor, almirante Salas, ex ministro de Marina en un Gobierno que presidió Lerroux cuando la Ceda era dueña de nuestros destinos... A tal misión, tal ejecutor. Ibáñez Aldecoa le cumplimentó personalmente, dejando abierta la puerta de la cabina para que todos oyeran sus palabras, como las oyeron, y acompañándolas con gestos de gran alborozo. Inmediatamente dió orden rigurosa de que sólo se comunicase por uno de los tres teléfonos oficiales que tiene la estación central de la Ciudad Lineal. El único que, mediante un cruce especial, podía controlar desde sus habitaciones particulares. Un poco después Ibáñez Aldecoa, ya tranquilo en su casa, se cogía del aparato...

Un diálogo edificante y un proceder más edificante todavía.

Alguien que pudo escuchar el diálogo a hurtadillas — la sospecha rondaba los pasos del traidor — advirtió enseguida que al otro lado del hilo hablaba el almirante Salas. Quería éste que el mensaje de Franco se hiciera llegar, por los medios que fueren, a todas las guarniciones. Y replicaba Aldecoa: «Hazlo tú.» Un nuevo apremio de la otra parte. Ibáñez Aldecoa confiesa: «Es que aquí tengo un hueso...» El hueso, ya se comprende, era Balboa. Balboa, que no se para en barras, da encargo — puede, luego mando — de que todas las comunicaciones se hagan por teléfono urbano. «Señor — informa al ministro de Marina —, me he permitido tomar esta medida...»

A la una de la madrugada del día 18 — cuando se iban sublevando, hora tras hora, las guarniciones — Ibáñez Aldecoa, cansado de esperar al pie de un teléfono que no funciona, abandona sus habitaciones y se dirige a la estación radiotelegráfica. Los árboles hacen sombra en la claridad que proyecta la Luna. Allí, junto a la entrada del edificio, está Balboa. «Usted — barbota el capitán de corbeta — está contraviniendo mis órdenes. Retírese, como arrestado, a su habitación. Y a partir de este instante le prohibo terminantemente que entre en la sala de aparatos.» El alférez Balboa — es su graduación equivalente —, un hombre pequeño, de talante cordial y resuelto, tiene pronta la réplica: «No acato esa orden. Tengo una misión que cumplir y la cumpliré, cueste lo que cueste y pese a quien pese. Estoy aquí para defender la República contra aquellos que, como usted — Balboa se ha engallado ya —, la traicionan. Y desde este momento es usted, no yo, quien tiene prohibida la entrada en el local.» En la mano derecha del alférez radiotelegrafista — un hombre chiquitín — brillaba una pistola. El capitán de corbeta retrocedió. Retrocedió tanto, que el alférez acabó por encerrarlo en sus habitaciones particulares y se llevó la llave en el bolsillo. Un minuto después se lo decía al señor ministro. Y un poco más tarde se llevaba la policía al desfiladero. En sus habitaciones se encontraron aparatos que registraban todas las comunicaciones y una emisora clandestina...

¡Marineros: buena guardia!

A partir de ese instante la radiotelegrafía y, por consecuencia, el control sobre la flota estaba en manos seguras. Por si no bastaran — ya se ve que sí — las del alférez Balboa, en la mañana del día 18, movido por la sospecha y desconociendo aún la hazaña del alférez, corrió a hacerse cargo del gabinete de la Ciudad Lineal, por espontánea decisión, el comandante Vázquez Seco, jefe de los radiotelegrafistas de la Armada. El nombre del comandante Vázquez Seco, socialista de historia larga ya, tiene algo de símbolo entre la marinería. Vale por una ejecutoria de conducta probada en cien ocasiones, que ha sabido resistir todos los vejámenes a que le sometieron los Gobiernos de derecha. De este modo la República se encontró reunidos a dos servidores admirables y enérgicos, gracias a los cuales la sublevación de la Marina quedó, apenas nacida, descabezada.

Urgía trabajar. El primer barco que dió señales de vida fue el «Ferrándiz», que había atracado en el puerto de Ceuta con pretexto de hospitalizar a un fogonero que sufría quemaduras graves. En la madrugada del 18 hizo rumbo a Algeciras transportando algunas tropas de regulares. El alférez Balboa no descansa hasta lograr comunicación, en plena travesía, con el operador del «Ferrándiz»: «Estáis engañados. Se trata de un movimiento militar y fascista contra la República. Rebelaos contra los mandos.» Del «Ferrándiz» contestan: «Imposible hacerlo ahora, con el barco lleno de tropas. Cuando regresemos para nuevo traslado lo intentaremos.» Lo intentaron, en efecto, apenas el barco despegó de Algeciras. Un poco más tarde, el Gobierno recibía un radio de la tripulación poniéndose a sus órdenes en nombre de la República...

Exactamente la misma operación, y con igual resultado, se hizo con un destructor que se hallaba también en Ceuta. Desde el gabinete de la Ciudad Lineal fué llegando la voz de la República, emocionada, apremiante, inflexible, a todos los buques de la Escuadra. En todos ellos iba apareciendo sobre cubierta la marinería, lanzando al aire las gorras y vitoreando a la República, para dar testimonio de que ya no había traidores en el barco.

Así es como los sublevados empezaron a sentir, ceñidos y desalentados, la sensación de su derrota. Para consuelo de su infamia les ha quedado un barco pirata, el «Cervera», cuya tripulación tuvo que ser desahojada a cañonazos en El Ferrol y sustituida por otra de fascistas. Un punto negro en la página gloriosa que están escribiendo en el agua los marinos; en el aire, los aviadores; en tierra, las fuerzas leales y las Milicias obreras. ¡Salud, héroes del alma popular!

EL EMPUJE DE LAS MILICIAS OBRERAS

La brigada de Acero en el frente

La brigada de Acero, seleccionada e instruida en el 5.º regimiento de Milicias populares, ha entrado ya en fuego. Y en su primera acción de guerra se han puesto de relieve bravamente las magníficas cualidades de valor, disciplina y moral que caracterizan a las Milicias populares y que la brigada de Acero se ha asimilado de manera perfecta.

La acción con que la brigada de Acero ha iniciado su historia de guerra ha sido dura y tenaz. Del comportamiento de la brigada dan idea, con dolorosa elocuencia, sus bajas. Ahí van sus nombres para la lista de honor de los héroes caídos en la lucha contra el fascismo. Guido Lázaro Paolo, jefe del grupo de ametralladoras, combatiente antifascista, primero en su país, Italia, y ahora en España; con él, y a su lado, Félix Sanz, Fernando Ramos y Aurelio Valenzuela, magnífica representación del coraje popular. En fin, todavía una baja más: la del alférez Angel Ruiz, alentador de todos, herido por una bala dum-dum.

La brigada de Acero ha entrado en fuego. Está probada. De ella pueden esperarse, como seguras, jornadas orgullosas para la causa que defendemos.

Estado Mayor del ministerio de la Guerra

La Sección de Operaciones del ministerio de la Guerra interesa la urgente presentación del capitán de Intendencia don Santiago Tarra Acas...



Portal de una iglesia donde se hicieron fuertes los facciosos

(Foto Studio Pepe.)

LA BARBARIE FASCISTA

En Zaragoza se amenaza con la pena de muerte a quien coja los periódicos de Madrid

Requisa de aparatos de radio

CASPE, 3. (4 t.) — Se tienen noticias de Zaragoza, gracias a los vecinos que logran evasarse. Son tristes, cargadas de pena. La ciudad de los Sitios está sometida al terror militar. El diputado Oriol y los grupos fascistas armados se dedican a encarcelar a los paisanos de izquierda. Según parece, han fusilado a los directivos de las organizaciones sindicalistas. Los requetés carlistas, formados por navarros, cometen toda suerte de atrocidades. Las calles están tomadas por ellos. Ningún vecino osa salir de su casa.

Todos los aparatos de radio han sido incautados, para que no puedan llegar noticias de Madrid. En fin, como muestra de lo que es este terror, el mando militar ha dictado un bando prohibiendo, bajo pena de muerte, que los vecinos recojan del suelo los periódicos de Madrid, Valencia y Barcelona que arroja la aviación. (Diana.)

RATIFICACIÓN DE LEALTAD

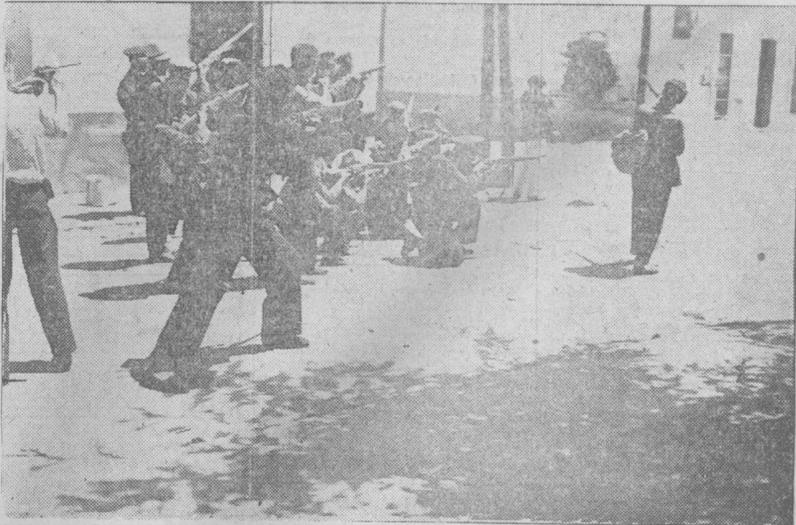
Las dotaciones de la Marina de guerra expresan públicamente su entusiasmo y adhesión por la República

El ministerio de Marina nos envía la siguiente nota: «Comandante Valdés» a ministro Marina, 3 agosto, a las 10.30. — Ruego a vuestencia publique por medio prensa y radio dotación "Valdés" se encuentra sin novedad y con ferviente amor republicano. ¡Viva la República y el Frente popular!»

Por el servicio de Telégrafos de Málaga se ha captado hoy la siguiente nota:

«Submarino B-5, dotación B-5, ruega hágase extensivo periódicos y Centros del Frente popular que toda la dotación se encuentra sin novedad, sintiendo una patriótica y leal adhesión a la República, sin que ni por un solo momento decaiga en ellos este espíritu, y encontrándose dispuestos a luchar hasta ver derribados a los enemigos de la República y de nuestra madre España. Animo, camaradas, en defensa de la República, que para nosotros es el triunfo. ¡Viva la República!»

EN VILLANUEVA DE LA SERENA



Guardias de Asalto y milicianos asaltando uno de los últimos reductos facciosos

(Foto Studio Pepe.)